

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO

FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y

EDUCACIÓN

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



TESIS

Actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la

I.E.I. N° 301 Cutervo

Presentada para obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación, especialidad en Educación Inicial

Investigadoras: Lesly Lizet Herrera Perez

Karol Edith Maluquis Sempertegui

Asesor: Dra. Martha Ríos Rodríguez

Lambayeque, 12 de octubre del 2026

Perú

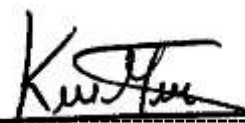
Actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la

I.E. I. N° 301 Cutervo

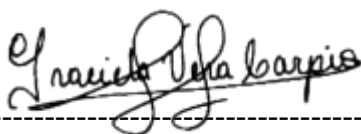
Tesis presentada para obtener el Título Profesional de Licenciada en Educación,
especialidad en Educación Inicial



Lesly Lizet Herrera Perez
Investigadora



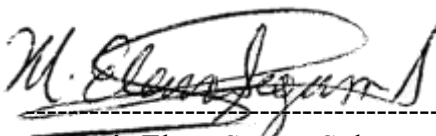
Karol Edith Maluquis Sempertegui
Investigadora



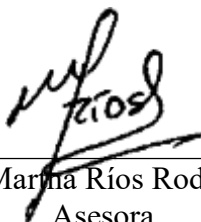
Graciela Vera Carpio
Presidente



Luis Alfonso Manay Sáenz
Secretario



María Elena Segura Solano
Vocal



Dra. Martha Ríos Rodríguez
Asesora



UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y EDUCACIÓN
UNIDAD DE INVESTIGACIÓN



ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS
N° 757-2026

Siendo las 18:30 horas, del día lunes 12 de octubre 2026 se reunieron vía online mediante la plataforma virtual Google Meet: <https://meet.google.com/ubo-vsgd-fmb> por mandato de la **Resolución N° 3185-2026-D-FACHSE** de fecha **01 de octubre de 2026** que autoriza la sustentación, se reunieron los miembros del Jurado designado según **Resolución N° 0282-2024-D-FACHSE** de fecha **22 de abril de 2024**; Jurado integrado por los siguientes miembros:

Presidente(a)	: Dra. Graciela Vera Carpio
Secretario(a)	: M. Sc. Luis Alfonso Manay Sáenz
Vocal	: Dra. María Elena Segura Solano
Asesor(a) Metodológico	: Dra. Martha Ríos Rodríguez.
Asesor(a) Científico	:



Con la finalidad de evaluar la(el) Tesis titulada(o): **ACTIVIDADES MOTRICES PARA AFIRMAR LA LATERALIDAD EN NIÑOS DE 3 AÑOS DE LA I.E. I. N° 301 CUTERVO** Presentada por **HERRERA PEREZ LESLY LIZET y MALUQUIS SEMPETEGUI KAROL EDITH** para obtener el Título profesional de **Licenciado(a) en Educación, especialidad de Educación Inicial**.

Leída la resolución de autorización, se inicia el acto de sustentación, al término del cual y de conformidad con el Reglamento General de Investigación de la UNPRG (Res. N° 184-2023-CU de fecha 24 de abril de 2023) y el Reglamento de Grados y Títulos de la UNPRG (Res. N° 267-2023-CU de fecha 20 de junio de 2023), los miembros del jurado realizaron la evaluación respectiva, haciendo las preguntas, observaciones y recomendaciones al/los sustentante(s), quien(es) respondió(eron) las interrogantes planteadas.

Dada la deliberación correspondiente por parte del jurado, se sucedió la valoración, **obteniendo el calificativo de 16 en la escala vigesimal, que equivale a la mención de BUENO**.

Siendo las 19:30 horas del mismo día, se dio por concluido el acto académico, con la lectura del acta y la firma de los miembros del jurado.

Dra. Graciela Vera Carpio
PRESIDENTE(A)

M. Sc. Luis Alfonso Manay Sáenz
SECRETARIO(A)

Dra. María Elena Segura Solano
VOCAL

OBSERVACIONES: _____

El presente acto académico se sustenta en el Reglamento General de Investigación de la UNPRG (Res. N° 184-2023-CU de fecha 24 de abril de 2023) los artículos 20º, 33º, 46º, 54º o 66º del Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo (aprobado con Resolución N° 267-2023-CU de fecha 20 de junio del 2023 y su modificatoria aprobada por Resolución N° 385-2023-CU de fecha 11 de diciembre del 2023) y por la Resolución N° 403-2023-CU de fecha 27 de diciembre de 2023, ésta última que amplía el límite de las fechas de sustentación de proyectos aprobados del 2017 al 2020.

CONSTANCIA DE VERIFICACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo, Martha Rios Rodriguez, usuario revisor de Tesis ☒ Trabajo de Suficiencia Profesional ☐ y/o Trabajo Académico ☐ Titulado: Actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la I.E. I. N° 301 Cutervo.

Cuyos autores son Lesly Lizet Herrera Perez con DNI N° 46746760 y Karol Edith Maluquis Sempertegui con DNI N° 72912241; declaro que la evaluación realizada por el Programa informático, ha arrojado un porcentaje de similitud 18% verificables en el Resumen del Reporte automatizado de similitudes que se acompaña.

El suscrito analizó reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas dentro del porcentaje de similitud permitido no constituyen plagio y que el documento cumple con la integridad científica y con las normas para el uso de citas y referencias establecidas en los protocolos respectivos.

Se cumple con adjuntar el Recibo Digital a efectos de la trazabilidad respectiva del proceso.



Lambayeque, 05 de agosto del 2026

Martha Rios Rodriguez

DNI: N° 16655814

ASESORA

Se adjunta:

Resumen del Reporte automatizado de similitudes

Recibo Digital

Actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301 Cutervo

INFORME DE ORIGINALIDAD

18%	18%	8%	11%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE
FUENTES PRIMARIAS			
1	repositorio.unprg.edu.pe Fuente de Internet		10%
2	Submitted to Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo Trabajo del estudiante		1%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante		1%
4	repositorio.uladech.edu.pe Fuente de Internet		1%
5	Submitted to Universidad Catolica Los Angeles de Chimbote Trabajo del estudiante		<1%
6	apirepositorio.unu.edu.pe Fuente de Internet		<1%
7	hdl.handle.net Fuente de Internet		<1%
8	repositorio.sanfranciscochinchu.edu.pe Fuente de Internet		<1%
9	Submitted to Instituto de Educación Superior Pedagógico Privado Arco Iris Trabajo del estudiante		<1%
10	repositorio.uct.edu.pe Fuente de Internet		<1%

Excluir citas

Excluir bibliografía

Activo

Activo

Excluir coincidencias

< 15 words



Martha Ríos Rodríguez
DNI N° 16655814
ASESORA



Recibo digital

Este recibo confirma que su trabajo ha sido recibido por Turnitin. A continuación podrá ver la información del recibo con respecto a su entrega.

La primera página de tus entregas se muestra abajo.

Autor de la entrega: Lesly Lizet Herrera Perez Karol Edith Maluquis Sempertegui
Título del ejercicio: Quick Submit
Título de la entrega: Actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 ...
Nombre del archivo: INFORME_Lesly_y_Karol.docx
Tamaño del archivo: 322.89K
Total páginas: 122
Total de palabras: 28,384
Total de caracteres: 161,552
Fecha de entrega: 05-ago-2026 03:56p. m. (UTC-0500)
Identificador de la entrega: 3008605918



Derechos de autor 2026 Turnitin. Todos los derechos reservados.

Martha Ríos Rodríguez
DNI N° 16655814
ASESORA

DEDICATORIA

Dedicamos esta tesis, en primer lugar, a Dios, por brindarnos fortaleza, sabiduría y perseverancia para culminar esta importante etapa de nuestra formación profesional.

A nuestros padres y familiares, quienes con su amor, apoyo incondicional, comprensión y constantes palabras de aliento nos motivaron a seguir adelante, convirtiéndose en el pilar fundamental para alcanzar esta meta.

Asimismo, dedicamos este trabajo a los niños y niñas de educación inicial, quienes constituyen la inspiración de nuestra vocación docente y el motivo que impulsa nuestro compromiso con una educación de calidad desde los primeros años de vida.

Finalmente, dedicamos este logro a todas las personas que creyeron en nosotras y nos acompañaron durante este camino, compartiendo cada desafío y celebrando cada avance.

AGRADECIMIENTO

Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a Dios por guiarnos y concedernos la fortaleza necesaria para superar cada reto durante el desarrollo de esta investigación.

A la **Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo**, por brindarnos la formación académica y profesional que hizo posible la culminación de nuestros estudios, así como a los docentes de la Escuela Profesional de Educación Inicial, quienes compartieron generosamente sus conocimientos y experiencias.

De manera especial, agradecemos a nuestra asesora, **Dra. Martha Ríos Rodríguez**, por su orientación, dedicación, paciencia y valiosos aportes académicos, los cuales fueron fundamentales para el desarrollo y culminación de esta tesis.

Asimismo, expresamos nuestro reconocimiento a la directora, docentes, padres de familia y niños de la **Institución Educativa Inicial N.º 301 de Cutervo**, por su disposición, colaboración y apoyo durante la ejecución de la investigación.

Finalmente, agradecemos a nuestras familias y amigos por su constante respaldo, comprensión y confianza, que nos motivaron a perseverar hasta alcanzar este importante logro profesional.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	13
ABSTRACT.....	14
INTRODUCCIÓN	15
CAPÍTULO I. DISEÑO TEÓRICO.....	20
1.1. Antecedentes	20
1.1.1. Antecedentes internacionales.....	20
1.1.2. Antecedentes nacionales	21
1.2. Bases teóricas.....	23
1.2.1. Actividades motrices.....	23
1.2.2. Lateralidad	27
1.3. Operacionalización de variables	31
CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO	35
2.1. Tipo de investigación	35
2.2. Diseño de contrastación de hipótesis	35
2.3. Población y muestra	36
2.3.1. Población.....	36
2.3.2. Muestra	37
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información	37
2.4.1. Técnica.....	37
2.4.2. Instrumento	38
2.5. Aspectos éticos de la investigación.....	39
CAPÍTULO III. RESULTADOS.....	40
CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	47
CONCLUSIONES	54

RECOMENDACIONES.....	55
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	56
ANEXOS	64

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Prueba de normalidad.....	45
Tabla 2	Prueba de Wilcoxon del pretest y posttest de la lateralidad	46

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	Esquema del diseño preexperimental	36
Figura 2	Nivel de pretest y posttest de la variable lateralidad	40
Figura 3	Nivel de pretest y posttest de la dominancia manual	41
Figura 4	Nivel de pretest y posttest de la dominancia podal	42
Figura 5	Nivel de pretest y posttest de la dominancia ocular	43
Figura 6	Nivel de pretest y posttest de la dominancia auditiva	44

RESUMEN

La presente investigación tuvo como finalidad determinar la influencia de las actividades motrices en la afirmación de la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301 Cutervo. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo aplicado, nivel explicativo y diseño preexperimental. La muestra estuvo integrada por 15 niños de 3 años, a quienes se evaluó mediante una lista de cotejo aplicada en dos momentos: pretest y posttest. Para el análisis inferencial, se utilizó la prueba de Wilcoxon, cuyos resultados permitieron comparar los puntajes obtenidos antes y después de la intervención. El nivel de significancia fue $p = 0.000 < 0.05$, lo que evidenció una diferencia estadísticamente significativa entre ambas mediciones. Este resultado demostró que las actividades motrices generaron cambios favorables en la lateralidad infantil, expresados en un mejor reconocimiento corporal, mayor coordinación y uso más definido de los segmentos corporales durante las acciones motrices. En consecuencia, la intervención aplicada contribuyó de manera significativa al fortalecimiento progresivo de la lateralidad en los niños evaluados.

Palabras claves: Actividades motrices, lateralidad, psicomotricidad, niños, educación inicial.

ABSTRACT

The purpose of this study was to determine the influence of motor activities on the development of handedness in 3-year-old children at Preschool No. 301 in Cutervo. The study employed a quantitative, applied approach at the explanatory level, using a pre-experimental design. The sample consisted of 15 3-year-old children, who were assessed using a checklist administered at two time points: pretest and posttest. For inferential analysis, the Wilcoxon test was used, and its results allowed for a comparison of the scores obtained before and after the intervention. The significance level was $p = 0.000 < 0.05$, indicating a statistically significant difference between the two measurements. This result demonstrated that the motor activities generated favorable changes in children's laterality, expressed as improved body awareness, greater coordination, and more defined use of body segments during motor actions. Consequently, the intervention significantly contributed to the progressive strengthening of laterality in the children evaluated.

Keywords: Motor activities, laterality, psychomotor skills, children, early childhood education.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la orientación corporal derecha–izquierda durante la infancia constituye un aspecto clave para la coordinación motriz, la ubicación espacial y el aprendizaje inicial. Cuando este proceso no se consolida oportunamente, pueden aparecer dificultades para organizar movimientos, reconocer el propio cuerpo, coordinar acciones bimanuales o responder con seguridad a tareas escolares y físicas. Por ello, el problema no debe entenderse como una simple preferencia por una mano o un pie, sino como una condición que puede afectar la autonomía motriz, la seguridad del niño y su participación en actividades educativas.

A nivel internacional, en Ecuador, Boné et al. (2023) evidenciaron dificultades importantes en niños de 3 a 6 años respecto al afianzamiento de su predominio corporal. En la evaluación de la mano, solo el 10% logró completar una definición superior estable, mientras que el resto aún no culminaba dicho proceso, aunque una parte mostraba tendencia hacia el lado derecho. La situación fue más visible en el uso del pie, pues el 56% de los niños no asumía un miembro inferior dominante, lo que refleja problemas de seguridad motriz, coordinación y organización corporal en edades tempranas. Estos hallazgos muestran que, en este contexto, el problema se expresa como una dificultad concreta para reconocer y utilizar de manera estable los segmentos corporales, lo cual puede limitar el desarrollo psicomotor y la participación en actividades lúdicas y educativas.

Asimismo, en Cuenca, Ecuador, Villalta et al. (2025) identificaron una problemática marcada en niños y niñas, donde se mostró que el 53,3% presentó una dominancia corporal mal afirmada y el 26,7% una organización cruzada, mientras que solo el 16,7% fue clasificado como diestro completo y el 3,3% como zurdo completo. Además, al observar segmentos específicos, el 11,7% aún no asumía una mano dominante y el 36,7% no definía el uso preferente del pie. Esta situación resulta preocupante porque más de la mitad de los

escolares no había consolidado adecuadamente su preferencia corporal, lo que puede repercutir en tareas que exigen coordinación visomotora, direccionalidad, escritura, lectura y organización espacial.

De igual manera, en Ecuador, Parra et al. (2025) reportaron dificultades en escolares de 6 a 8 años, en cuanto al desarrollo motriz, el 50% se ubicó en nivel regular y el 14% en nivel bajo, lo que evidencia que una parte considerable de los niños no alcanzaba un desempeño motriz plenamente adecuado para su edad. A ello se sumó que el 76% presentó una dominancia corporal mal afirmada y el 10% una organización cruzada, quedando solo el 14% con predominio derecho completo. Estos datos permiten advertir que el problema no se limita a la preferencia de un lado del cuerpo, sino que se vincula con la coordinación, el equilibrio, la orientación espacial y la seguridad en el movimiento, aspectos que pueden afectar el desenvolvimiento físico y escolar de los niños.

En el contexto peruano, se evidencian limitaciones importantes en el desarrollo del predominio funcional del cuerpo en niños de educación inicial. En Áncash, Osorio (2023) desarrolló un estudio con niños de 3, 4 y 5 años, donde se identificó que solo el 42% alcanzó un nivel alto, mientras que el 46% se ubicó en nivel medio y el 13% en nivel bajo respecto al dominio corporal evaluado. Estos resultados muestran que más de la mitad de los niños aún no consolidaban plenamente esta habilidad, lo cual revela una problemática vinculada con la maduración psicomotriz y la necesidad de fortalecer actividades que favorezcan el reconocimiento del cuerpo, la coordinación y el control de movimientos en la primera infancia.

De manera similar, en Huancayo, Terreros (2024) estudió a niños de 3 a 5 años y encontró que el 41.2% presentó predominancia cruzada, frente a un 58.8% con predominancia definida. Además, se reportó que el 78.4% mostró preferencia manual

derecha, el 63.7% preferencia podal derecha, el 67.6% preferencia ocular derecha y el 63.7% preferencia auditiva derecha; sin embargo, el porcentaje de niños con organización corporal cruzada resulta significativo, pues evidencia que una proporción considerable aún presentaba dificultades para integrar de forma armónica el uso de mano, pie, ojo y oído en las actividades cotidianas.

Asimismo, en Huancayo, Ascarza (2023) evaluó a niños de 3 a 5 años identificando que el 28.3% presentó alteraciones en el predominio corporal, mientras que, en el desarrollo psicomotor, el 20.7% se ubicó en riesgo y el 17.4% en retraso. Estos datos permiten advertir que el problema no se reduce únicamente a la preferencia de un lado del cuerpo, sino que se relaciona con aspectos más amplios del desarrollo infantil, como equilibrio, coordinación, escritura, control corporal y seguridad motriz, especialmente cuando el niño no logra integrar adecuadamente sus segmentos corporales durante las actividades escolares y de movimiento.

En Catacaos, Piura, Trelles (2023) estudió a 28 estudiantes de 5 años, encontrando que el 89% se encontraba en nivel de inicio respecto a la organización corporal derecha–izquierda. Este resultado refleja una dificultad más marcada, ya que los niños mostraban incapacidad para identificar su lado derecho e izquierdo, además de problemas para ubicarse espacialmente y desplazarse con facilidad.

A nivel local, en la Institución Educativa Inicial N° 301 de Cutervo, se observa que algunos niños de 3 años presentan dificultades para reconocer y utilizar de manera consistente los lados derecho e izquierdo de su cuerpo, así como para ejecutar movimientos coordinados que requieren orientación espacial y control corporal. Durante las actividades diarias se evidencian limitaciones para seguir consignas relacionadas con la ubicación espacial, identificar segmentos corporales o realizar desplazamientos que impliquen coordinación bilateral. Entre las principales causas de esta situación se encuentran la

insuficiente práctica de actividades motrices orientadas al conocimiento corporal, la limitada estimulación en el entorno familiar, la escasez de recursos didácticos específicos y la necesidad de fortalecer estrategias pedagógicas acordes con las características evolutivas de los niños.

Como consecuencia, estas dificultades afectan progresivamente el desarrollo de habilidades motoras más complejas, la organización espacial, la coordinación visomotora y, posteriormente, el aprendizaje de procesos académicos básicos. Frente a esta realidad, resulta relevante profundizar en el conocimiento de cómo las actividades motrices contribuyen al fortalecimiento de la lateralidad durante la primera infancia, considerando que una adecuada definición lateral favorece el desarrollo integral del niño, optimiza sus capacidades de interacción con el entorno y sienta bases sólidas para futuros aprendizajes escolares.

En concordancia con la problemática identificada y con la orientación metodológica asumida en el estudio, se formuló como propósito central de la investigación: Determinar la influencia de las actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301 Cutervo.

De igual manera, con el propósito de precisar el alcance del proceso investigativo y orientar el desarrollo sistemático de sus componentes, se establecieron los siguientes propósitos específicos: I) Identificar el nivel de lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, antes de la aplicación de las actividades motrices; II) Aplicar las actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301 Cutervo; III) Establecer el nivel de lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, después de la aplicación de las actividades motrices.

En una fase posterior, la investigación se estructuró en cuatro capítulos fundamentales, organizados bajo una secuencia lógica y coherente con el desarrollo del

proceso investigativo. El primer capítulo estuvo orientado a sustentar las variables de estudio desde una base teórica pertinente, incorporando, además, una contextualización amplia del problema a partir de referentes internacionales y nacionales. Seguidamente, el segundo capítulo abordó el diseño metodológico, precisando el enfoque, tipo y diseño de investigación, así como las técnicas e instrumentos empleados para la obtención de los datos. Luego, el tercer capítulo se centró en la presentación, análisis e interpretación de los resultados, lo que permitió evidenciar los principales hallazgos derivados del trabajo de campo. Por su parte, el cuarto capítulo desarrolló la discusión de dichos resultados, contrastándolos de manera crítica con los fundamentos teóricos y antecedentes revisados. Finalmente, se expusieron las conclusiones del estudio y las recomendaciones correspondientes, orientadas a valorar la utilidad práctica de los hallazgos obtenidos.

CAPÍTULO I. DISEÑO TEÓRICO

1.1. Antecedentes

1.1.1. *Antecedentes internacionales*

Toapaxi et al. (2025), en Ecuador, desarrollaron una investigación orientada a fortalecer la lateralidad y la lectoescritura en niños de Educación Inicial II, debido a que se identificaron dificultades en el reconocimiento del esquema corporal y en la comprensión del lenguaje. El estudio se abordó desde un enfoque cuantitativo, empleando como técnicas e instrumentos la observación y la lista de cotejo. La población estuvo conformada por 28 niños, además de una docente de la institución educativa. Los resultados evidenciaron avances positivos después de aplicar actividades lúdicas, especialmente en el reconocimiento del lado dominante, la diferenciación de derecha e izquierda, la coordinación motora, la pinza digital y el enriquecimiento del vocabulario. En conclusión, las actividades lúdicas favorecieron el desarrollo de la lateralidad y aportaron al proceso de prelectura y preescritura en los niños evaluados.

Nik et al. (2023), en Malasia, desarrollaron un estudio con el objetivo de identificar el efecto del juego infantil en las habilidades motoras finas de niños de 2 a 3 años, considerando actividades como sujetar, doblar, colorear, emparejar y ensartar cuentas. La investigación empleó un enfoque cuantitativo, mediante muestreo intencional, e incluyó a seis niños, sus padres y docentes; además, se usaron formularios de observación y encuestas. Los resultados evidenciaron que cuatro niños recibían exposición a juguetes en casa y dos no; asimismo, quienes sí fueron expuestos mostraron mayor dominio en actividades motoras finas frente a quienes no tuvieron dicha estimulación. Se concluyó que el juego infantil tuvo un efecto positivo en el desarrollo motor fino y que la participación de padres y docentes resultó importante para favorecer dicho proceso.

Wijianto y Saktiyarini (2022), en Indonesia, desarrollaron un estudio con el objetivo de determinar la relación entre la actividad física y la motricidad fina en niños de 3 a 4 años. La investigación fue cuantitativa, de enfoque correlacional y diseño transversal, con una muestra censal de 20 niños; se empleó un cuestionario de actividad física respondido por los padres y el Denver Developmental Screening Test para valorar la motricidad fina. Los resultados evidenciaron que el 100% de los niños presentó actividad física suficiente y el 0% actividad física insuficiente; asimismo, en motricidad fina, el 90% logró superar la prueba y el 10% no la superó. El análisis estadístico mediante la prueba no paramétrica de Kendall mostró un valor de $p = 0.000$, inferior a 0.05, lo que indicó una relación significativa entre ambas variables. El estudio concluyó que la actividad física influye de manera relevante en el desarrollo de las habilidades motrices finas en la infancia temprana.

1.1.2. Antecedentes nacionales

Quispe (2024), en Cusco, desarrolló una investigación orientada a determinar la influencia del programa de juegos psicomotrices en el desarrollo de la lateralidad en niños; metodológicamente, el estudio fue de enfoque cuantitativo, tipo aplicado, nivel descriptivo y diseño experimental con preprueba y posprueba en un solo grupo, con una muestra de 25 niños, empleando como técnica la observación y como instrumento una ficha de observación. Los resultados evidenciaron mejoras en la lateralidad manual, donde el nivel “sí” pasó de 40% a 76%, “a veces” de 60% a 14% y “no” se mantuvo en 0%; en la lateralidad podal, “sí” aumentó de 40% a 84%, “a veces” descendió de 56% a 12% y “no” permaneció en 4%; en la lateralidad ocular, “sí” pasó de 92% a 96%, “a veces” se mantuvo en 4% y “no” disminuyó de 4% a 0%; mientras que, en la lateralidad auditiva, “sí” aumentó de 92% a 96%, “a veces” se mantuvo en 4% y “no” bajó de 4% a 0%. Asimismo, el análisis inferencial mostró una media de 3,24 en la prueba de entrada y 5,91 en la prueba de salida, con $t = -7,617$ y significancia bilateral de 0,000, por debajo de $\alpha = 0,05$, por lo que se rechazó la hipótesis nula y se

confirmó la influencia significativa del programa . En conclusión, los juegos psicomotrices influyeron favorablemente en el desarrollo de la lateralidad infantil, evidenciándose mejores resultados después de la intervención y una ubicación mayoritaria de los niños en un nivel bueno.

Baldera (2023) , en Tumbes, desarrolló una investigación orientada a determinar si los juegos motores desarrollaban la motricidad gruesa en niños; metodológicamente, el estudio fue de enfoque cuantitativo, nivel explicativo y diseño preexperimental con pretest y posttest en un solo grupo, conformado por 10 niños, empleando la observación y una guía de observación, además de 12 talleres de motricidad. En el pretest, el 40% se ubicó en inicio, el 50% en proceso y el 10% en logro; después de la intervención, el 0% quedó en inicio, el 40% en proceso y el 60% alcanzó logro, evidenciándose una mejora en la coordinación, lateralidad y equilibrio. Asimismo, el análisis estadístico, mediante la prueba t de Student, se obtuvo $p = 0,000 < 0,05$, por lo que se concluyó que los juegos motores influyeron significativamente en el desarrollo de la motricidad gruesa.

Vargas et al. (2023), desarrollaron la investigación cuyo objetivo fue validar la eficacia de los juegos motores en el fomento de la lateralidad en niños de Huánuco. El estudio se realizó con enfoque explicativo, de tipo aplicado y diseño experimental con grupo experimental y grupo control; la muestra estuvo conformada por 56 niños, distribuidos en 28 del aula “Semillitas del saber” y 28 del aula “Abejitas laboriosas”, empleándose la observación, la encuesta, la guía de observación y el cuestionario para el pretest y posttest. En el grupo experimental, antes de la intervención predominó la lateralidad izquierda con 53,6% y la derecha con 46,4%; después de aplicar los juegos motores, la lateralidad derecha alcanzó 89,3% y la izquierda disminuyó a 10,7%, evidenciando un incremento favorable en la definición lateral . Asimismo, el análisis estadístico mostró influencia significativa, pues el grupo experimental obtuvo $X^2=18,05$ frente al grupo control con $X^2=2,3$, superando el valor

crítico de 3,84; por ello, se rechazó la hipótesis nula y se concluyó que los juegos motores contribuyeron positivamente al desarrollo de la lateralidad infantil.

Ochoa et al. (2021), desarrollaron una investigación en Ayacucho con el objetivo de determinar la influencia de las actividades lúdicas en la mejora de la motricidad fina en niños preescolares; metodológicamente, el estudio asumió un enfoque cuantitativo, de tipo experimental, con una muestra de 30 niños de 3 y 4 años, empleando la técnica de observación y una ficha de observación aplicada como pretest y postest. Los resultados evidenciaron que, en coordinación visomanual, antes de la intervención el 66.7% se ubicó en inicio, 23.3% en proceso y 10% en logro; después, 0% quedó en inicio, 6.7% en proceso y 93.3% en logro; en motricidad facial, el pretest mostró 53.3% en inicio, 26.7% en proceso y 20.0% en logro, mientras que el postest registró 0.0%, 3.3% y 96.7%, respectivamente; en motricidad gestual, antes se obtuvo 83.3% en inicio, 13.3% en proceso y 3.3% en logro, y después 0.0% en inicio, 50.0% en proceso y 50.0% en logro. Asimismo, el análisis inferencial mediante Wilcoxon confirmó diferencias significativas entre pretest y postest, con $p = 0.000 < 0.05$, aceptándose la hipótesis alterna; por ello, se concluyó que las actividades lúdicas influyeron significativamente en el desarrollo de la motricidad fina y sus dimensiones, antecedente pertinente para sustentar propuestas motrices orientadas al fortalecimiento corporal en la infancia.

1.2. Bases teóricas

1.2.1. Actividades motrices

Bernate et al. (2023) sostienen que la práctica de las actividades motrices de base articula las destrezas iniciales del movimiento y favorece la formación de acciones más complejas, incluyendo desplazamientos, saltos, equilibrios, lanzamientos y recepciones. Por ello, al adaptar esta perspectiva, las actividades motrices se entienden como propuestas didácticas que movilizan el cuerpo de manera intencionada y que ayudan al niño a construir

dominio corporal, seguridad y mayor disponibilidad para actuar ante diversas situaciones motrices.

A partir de ese enfoque, Bernate et al. (2023) señalan que el desarrollo motriz se relaciona con patrones como el arrastre, el gateo, la marcha, la carrera, el tono muscular y el control postural, los cuales influyen en la manera en que los niños experimentan su crecimiento y su nivel de actividad física. Esta idea permite asumir que las actividades motrices no solo buscan que el estudiante “se mueva”, sino que aprenda a organizar sus movimientos, reconocer sus posibilidades corporales y responder con mayor ajuste a las demandas de una tarea.

Desde otra perspectiva, Trujillo et al. (2024) relacionan el desarrollo motor con los juegos menores, entendidos como actividades deportivas adaptadas, realizadas en espacios más reducidos y con menor número de participantes, cuyo propósito es fortalecer aspectos como coordinación, equilibrio, agilidad, velocidad y precisión. En este punto, la actividad motriz se vuelve más que una tarea física: se convierte en una situación de descubrimiento, porque el estudiante ensaya movimientos, enfrenta desafíos corporales, corrige su acción y participa con mayor motivación.

Asimismo, los juegos menores fomentan la interacción, la cooperación, la comunicación y la coordinación entre estudiantes, ya que los participantes deben organizarse para alcanzar metas comunes. Desde esta lectura, una actividad motriz no se limita al movimiento individual, sino que puede implicar toma de decisiones, adaptación al contexto y colaboración con otros. En consecuencia, cuando el estudiante corre, salta, lanza, esquivo o coordina una acción con sus compañeros, también procesa información, escucha, anticipa y ajusta su conducta motriz (Trujillo et al., 2024).

Por su parte, Toaza et al. (2024) permiten precisar que la coordinación motriz implica utilizar los movimientos del cuerpo de manera sincronizada, desde acciones simples como caminar hasta actividades más complejas como correr evitando obstáculos. Esta contribución permite definir las actividades motrices como acciones corporales que requieren dirección, armonía, control postural, equilibrio, ritmo y orientación espacial. De este modo, no se trata de movimientos aislados, sino de prácticas donde el estudiante organiza distintas partes del cuerpo para cumplir un objetivo motor determinado.

En esa misma línea, se diferencian las habilidades motoras gruesas y finas, señalando que las primeras comprometen movimientos amplios donde intervienen brazos y piernas, como gatear, correr o saltar, mientras que las segundas se vinculan con acciones más pequeñas, como agarrar objetos. Adaptando esta clasificación, las actividades motrices se organizan en prácticas de amplio desplazamiento corporal y en tareas de manipulación o precisión, aunque ambas se desarrollan de manera complementaria (Toaza et al., 2024).

Finalmente, Shi y Feng (2022) aportan indicando que los movimientos que implican participación cognitiva activan circuitos neuronales y, cuando se desarrollan en entornos cambiantes, exigen mayor intervención del individuo en procesos de decisión. Esta perspectiva permite comprender que las actividades motrices no solo fortalecen la ejecución corporal, sino que también pueden estimular la atención, la memoria de trabajo, la selección de respuestas y el control de la acción.

Enfoque Psicomotriz de Henri Wallon

Desde la lectura de Alvarenga y Ramalbo (2005), la teoría walloniana resultó relevante porque articuló el proceso de enseñanza-aprendizaje con la afectividad, la integración organismo-medio y la integración de los conjuntos funcionales; es decir, el desarrollo infantil no podía explicarse únicamente desde la dimensión cognitiva, sino desde la

unidad afectiva, motora y social que atraviesa la experiencia escolar. En esa línea, las actividades motrices adquirieron sentido cuando se reconoció que el estudiante no aprendía separado de sus emociones, de su historia personal ni de la relación que establecía con el docente y el entorno. Por ello, el movimiento se entendió como una manifestación de la vida afectiva y como una condición para que el aprendizaje fuera más significativo, situado y humanamente integrado.

Desde otro ángulo, Mesonero (2010) en su lectura de Wallon, el tono muscular, la postura y el movimiento constituyeron las primeras formas de comunicación del niño con el medio, incluso antes de que el lenguaje verbal adquiriera protagonismo; por tanto, el cuerpo expresó necesidades, deseos, aceptación, rechazo y vínculos afectivos. Así, las actividades motrices no se limitaron al desplazamiento o al dominio de habilidades físicas, sino que configuraron un lenguaje corporal inicial mediante el cual el niño estableció contacto con los otros.

A su vez, Diez (2022) mostró que Wallon, desde el materialismo dialéctico, ofreció una base teórica decisiva al vincular estrechamente movimiento y psiquismo, así como la dimensión orgánica y la dimensión social de la vida humana. Esta mirada resultó clave porque desplazó una comprensión meramente biologicista del cuerpo y abrió paso a una interpretación más compleja del desarrollo psicomotor, donde lo corporal no se redujo a función muscular ni a déficit que debía corregirse. En consecuencia, las actividades motrices pudieron concebirse como expresiones de una estructura psicomotriz configurada por condiciones orgánicas, sociales e históricas.

Dimensiones

Levice y Rojas (2025) señalan que la variable actividades motrices se encuentra conformada por tres dimensiones esenciales que permiten comprender el desarrollo corporal infantil desde una perspectiva integral:

- **Actividades motoras gruesas:** Comprenden aquellos movimientos corporales amplios que requieren la participación de los músculos grandes del cuerpo. Estas acciones se evidencian en actividades como saltar, trepar, correr y gatear, las cuales favorecen el desplazamiento, la exploración del entorno y el fortalecimiento del esquema corporal.
- **Actividades motoras finas:** Se refieren a aquellas acciones que demandan mayor precisión, control manual y coordinación en el uso de las manos. Estas actividades incluyen la manipulación de objetos de distintos tamaños y texturas, así como experiencias táctiles que favorecen la destreza manual.
- **Coordinación:** Constituye una dimensión vinculada con el control progresivo del cuerpo y la organización armónica de los movimientos. Esta se manifiesta mediante acciones como balanceos, equilibrios, desequilibrios, arrastres y rodamientos, las cuales permiten que los niños reconozcan y ajusten sus movimientos según las exigencias del entorno.

1.2.2. Lateralidad

Desde una mirada amplia, Bejarano y Naranjo (2014) la describen como la inclinación sistemática hacia el uso de un órgano par, como ojos, oídos, manos o pies, durante las acciones de la vida diaria, lo que permite reconocer que no se limita únicamente a escribir con una mano o patear con un pie, sino que comprende diversas formas de dominancia corporal y sensorial. Esta precisión resulta importante porque la lateralidad no constituye un rasgo simple ni uniforme: puede ser manual, podal, ocular, auditiva e incluso variar según la

tarea realizada, de modo que su estudio exige considerar la coordinación entre segmentos corporales y órganos sensoriales, no solo la preferencia por la derecha o la izquierda .

En esa misma línea, el origen de la lateralidad continúa siendo un tema discutido, pues algunos enfoques la relacionan con la herencia genética y con un establecimiento temprano en el desarrollo, mientras que otros conceden mayor peso al ambiente, al aprendizaje y a las condiciones de práctica. Esta controversia no necesariamente debe asumirse como oposición absoluta; más bien, permite entender la lateralidad como un fenómeno donde confluyen factores biológicos, madurativos y socioculturales (Bejarano & Naranjo, 2014).

Desde una perspectiva centrada en las edades tempranas y escolares, Prado-Rosales et al. (2017) abordan la lateralidad como una conducta neuromotriz estrechamente relacionada con la maduración del sistema nervioso y regulada por el cerebro. En este sentido, no se trata solo de “usar más” una mano o un pie, sino de una preferencia más efectiva y frecuente de una mitad corporal frente a la otra, vinculada con la adquisición de relaciones homolaterales, cruzadas y en espejo.

Asimismo, se construye dentro de un proceso de diferenciación corporal en el que intervienen la independencia segmentaria, la toma de decisión motriz y las presiones del entorno familiar, escolar y social. Así, cuando el niño manipula objetos, juguetes, pelotas o instrumentos, se enfrenta progresivamente a la necesidad de elegir un lado corporal para ejecutar determinadas tareas; dicha elección no depende únicamente de su constitución fisiológica y anatómica, sino también de un ambiente que, muchas veces, privilegia el uso de la derecha (Prado-Rosales et al., 2017).

Por otro lado, Ramírez (2019) sitúa la lateralidad dentro del campo neuropsicológico y la vincula con el predominio de un hemisferio cerebral, sea derecho o izquierdo, expresado

en el uso preferente de mano, pie, oído u ojo. Esta lectura añade un matiz relevante: la lateralidad no solo organiza la acción corporal, sino que también puede relacionarse con procesos de aprendizaje, especialmente cuando aún no se encuentra definida. Además, se señala que una lateralidad no establecida se asocia con dificultades en el aprendizaje debido a problemas de comunicación interhemisférica, en los que el cuerpo calloso cumple una función articuladora entre ambos hemisferios.

Teoría del desarrollo psicomotor de Gesell

Desde la lectura de Guddemi et al. (2014), el aporte de Gesell se sostiene en una concepción maturacional del desarrollo humano, pues su evaluación identificaba edades y etapas del crecimiento infantil a partir de una secuencia evolutiva observable; en esa línea, el desarrollo no debía interpretarse únicamente desde la edad cronológica, sino desde una edad de desarrollo que podía coincidir, adelantarse o diferir respecto a la edad real del niño. Esta precisión resulta relevante para la lateralidad, porque el dominio corporal, la coordinación visomotriz, el reconocimiento derecho–izquierda y el uso diferenciado de las manos no aparecen de manera rígida ni simultánea en todos los niños; más bien, se consolidan dentro de un trayecto gradual, continuo y singular, tal como el propio estudio reafirma al señalar que los niños maduran mediante etapas previsibles, aunque con un ritmo propio.

Además, Villera (2024) explica que dicha teoría concibió el desarrollo infantil como un proceso natural y biológico, en el cual cuerpo y mente avanzan de manera conjunta. Esta mirada resulta pertinente para fundamentar la lateralidad, porque permite entender que la preferencia lateral, el equilibrio corporal, la coordinación de segmentos y la orientación espacial no surgen como aprendizajes aislados, sino como expresiones de una maduración psicomotora integral.

Asimismo, enfatiza que el desarrollo motor es un proceso secuencial y dinámico durante la infancia, orientado a la independencia física y funcional, en paralelo con la maduración del sistema nervioso. Esta afirmación dialoga con la lateralidad porque el niño, al mejorar su control corporal, también va precisando la coordinación entre percepción, movimiento y dirección; es decir, aprende a ubicarse, desplazarse, manipular objetos y responder a demandas espaciales con mayor seguridad. Además, se señala que la motricidad integra componentes cognitivos, afectivos y motores, y que se desarrolla mediante procesos educativos en distintas etapas (Villera, 2024).

Por otra parte, se indica que el desarrollo motor puede organizarse según distintos enfoques, pero se destaca la clasificación geselliana por su énfasis en la observación y evaluación del desarrollo infantil durante los primeros años de vida. Según esto, Gesell organizó el desarrollo motor en etapas que avanzan desde el control de la cabeza y el tronco, continúan hacia brazos y manos, luego hacia piernas y pies, y posteriormente alcanzan mayores niveles de coordinación, equilibrio y marcha (Villera, 2023).

Dimensiones

De acuerdo con Capilla (2022), la lateralidad se estructura en distintas dimensiones que permiten reconocer la preferencia funcional de una parte del cuerpo sobre otra durante la ejecución de acciones motrices, perceptivas y sensoriales. En ese sentido, esta variable comprende:

- **Dominancia manual:** Se entiende como la preferencia o facilidad que presenta el niño para utilizar una de sus manos al realizar diversas acciones. Esta dimensión se manifiesta en actividades que requieren precisión, coordinación y control, como ejecutar grafismos, manipular objetos, participar en juegos táctiles o desarrollar tareas escolares.

- **Dominancia podal:** Hace referencia al uso preferente de uno de los pies para ejecutar acciones corporales que implican movimiento, equilibrio o desplazamiento. Esta dimensión se evidencia cuando el niño salta sobre un solo pie, patea un objeto, pisa con mayor seguridad, se impulsa desde una posición determinada o levanta una extremidad inferior para mantener la estabilidad corporal.
- **Dominancia ocular:** Se refiere a la preferencia visual de uno de los ojos al momento de fijar la mirada o enfocar una imagen. Aunque ambos ojos participan en la percepción visual, esta dimensión reconoce que uno de ellos puede asumir mayor predominio al observar, dirigir la visión o precisar una imagen en una situación concreta.
- **Dominancia auditiva:** Se comprende como la inclinación o preferencia por emplear uno de los oídos para captar sonidos con mayor facilidad. Esta dimensión se manifiesta cuando el niño escucha con mayor atención, por un lado, identifica sonidos, asimila mensajes, mantiene claridad en la información recibida o responde a estímulos auditivos.

1.3. Operacionalización de variables

Variable independiente: Actividades motrices

Definición conceptual: Bernate et al. (2023) sostienen que la práctica de las actividades motrices de base articula las destrezas iniciales del movimiento y favorece la formación de acciones más complejas, incluyendo desplazamientos, saltos, equilibrios, lanzamientos y recepciones

Definición operativa: Fue desarrollada a través de sesiones de aprendizaje, organizadas según las dimensiones de actividades motoras gruesas, actividades motoras finas y coordinación.

Variable dependiente: Lateralidad

Definición conceptual: Bejarano y Naranjo (2014) la describen como la inclinación sistemática hacia el uso de un órgano par, como ojos, oídos, manos o pies, durante las acciones de la vida diaria, lo que permite reconocer que no se limita únicamente a escribir con una mano o patear con un pie, sino que comprende diversas formas de dominancia corporal y sensorial

Definición operativa: Fue medida mediante una lista de cotejo aplicada a niños de 3 años, considerando las dimensiones de dominancia manual, dominancia podal y dominancia ocular.

Variable	Def. Conceptual	Def. Operacional	Dimensiones	Indicadores	Escala de medición
Actividades motrices	Bernate et al. (2023) sostienen que la práctica de las actividades motrices de base articula las destrezas iniciales del movimiento y favorece la formación de acciones más complejas, incluyendo desplazamientos, saltos, equilibrios, lanzamientos y recepciones.	Fue desarrollada a través de sesiones de aprendizaje, organizadas según las dimensiones de actividades motoras gruesas, actividades motoras finas y coordinación.	Actividades motoras gruesas	-Desplazamientos amplios del cuerpo. -Juegos de salto, carrera, gateo o trepa. -Exploración corporal en espacios seguros.	Sesiones de aprendizaje
			Actividades motoras finas	-Manipulación de objetos diversos. -Uso coordinado de manos y dedos. -Exploración de texturas y materiales.	
			Coordinación	-Movimientos de equilibrio y balanceo. -Arrastres, rodamientos y giros corporales. -Adaptación del cuerpo al espacio.	
Lateralidad	Bejarano y Naranjo (2014) la describen como la inclinación sistemática hacia el uso de un órgano par, como ojos, oídos, manos o pies, durante las acciones de la vida diaria, lo que permite reconocer que no se limita únicamente a escribir con una mano o patear con un pie, sino que comprende diversas formas de dominancia corporal y sensorial	Fue medida mediante una lista de cotejo aplicada a niños de 3 años, considerando las dimensiones de dominancia manual, dominancia podal y dominancia ocular.	Dominancia manual	-Toma objetos con una mano preferida. -Garabatea con una mano predominante. -Manipula juguetes con una mano frecuente. -Usa una mano al pintar o colorear.	Escala dicotómica
			Dominancia podal	-Patea la pelota con un pie preferido. -Pisa una marca con un pie frecuente. -Intenta saltar con un pie. -Levanta un pie para equilibrarse.	
			Dominancia ocular	-Mira por un tubo con un ojo preferido. -Observa imágenes con un ojo predominante. -Fija la mirada en un objeto. -Sigue objetos con la vista.	

Dominancia auditiva	-Acerca un oído para escuchar. -Atiende sonidos inclinando la cabeza. -Reconoce sonidos familiares. -Escucha indicaciones breves.
------------------------	---

CAPÍTULO II. DISEÑO METODOLÓGICO

2.1. Tipo de investigación

La presente investigación perteneció al tipo aplicada, debido a que se dirigió a producir conocimiento encaminado a soluciones prácticas (Álvarez, 2020). Asimismo, se sostuvo en saberes previos para mejorar, perfeccionar u optimizar procesos vinculados con una realidad específica, no desde la especulación, sino desde una finalidad de mejora situada (Esteban, 2018).

2.2. Diseño de contrastación de hipótesis

De igual manera, el estudio asumió un enfoque cuantitativo, puesto que los datos permitieron describir, explicar e interpretar el comportamiento del fenómeno desde una lógica objetiva y verificable (Sánchez, 2019). Además, la ruta cuantitativa se sustentó en la generación de información numérica que posteriormente fue procesada mediante análisis estadístico; por ello, resultó pertinente cuando se buscó examinar resultados con mayor precisión y orden metodológico (Rodas, 2019).

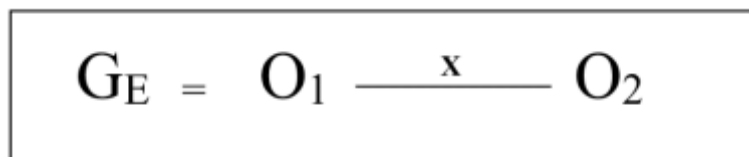
Asimismo, la investigación se desarrolló bajo un diseño preexperimental, ya que permitió observar cambios posteriores a la aplicación del estímulo o tratamiento en la variable evaluada (Ramos, 2021). En consecuencia, el estudio no incorporó asignación aleatoria ni grupo control, rasgos que caracterizaron a los preexperimentos por su control metodológico limitado; aun así, dicho diseño resultó funcional para valorar variaciones entre el pretest y el posttest (Maldonado, 2018).

Finalmente, el estudio se ubicó en el nivel explicativo, debido a que permitió aproximarse a la explicación y determinación de los fenómenos, especialmente cuando existió manipulación intencionada de una variable independiente para observar su efecto en una variable dependiente (Ramos, 2020). De forma complementaria, las investigaciones

explicativas se caracterizaron por indagar las causas que originan un fenómeno o la manera en que se relacionan dos o más variables; por ello, mantuvieron una estructura más rigurosa y cercana a la lógica experimental (Cifuentes, 2019).

Figura 1

Esquema del diseño preexperimental



Donde:

GE = Grupo Experimental

O₁ = Pre test al grupo

O₂ = Post test al grupo

X = Aplicación del tratamiento

2.3.Población y muestra

2.3.1. Población

No se trata de una agrupación indefinida, sino de un conjunto delimitado por criterios comunes, ubicado en un espacio y tiempo determinados, lo que permitió reconocer con claridad a quienes formaron parte del estudio (Ñaupas et al., 2018). Asimismo, se asumió que la población correspondió a la totalidad de elementos definidos por la investigadora según la naturaleza del problema abordado (Arias & Covinos, 2021).

En esa línea, la población de estudio estuvo constituida por 15 niños de 3 años pertenecientes a la I.E.I. N° 301 de Cutervo, quienes compartieron características comunes

vinculadas con la edad, el nivel educativo y el contexto institucional en el que se desarrolló la investigación.

2.3.2. Muestra

La muestra representa el subgrupo sobre el cual se recogieron los datos vinculados con los objetivos de investigación (Ñaupas et al., 2018). De igual manera, es comprendida como una porción representativa de la población o universo, desde la cual se obtuvo la información requerida para el análisis posterior; por tanto, su definición guardó correspondencia directa con la situación problemática y con los propósitos del estudio (Arias & Covinos, 2021).

Además, el muestreo empleado fue no probabilístico de tipo censal, debido a que permitió elegir a los participantes según condiciones previamente reconocidas como pertinentes para la investigación (Ñaupas et al., 2018). Además, este procedimiento resultó coherente cuando la población fue pequeña o cuando se decidió trabajar con todos sus integrantes; en tal caso, la selección pudo asumir un carácter censal, al incorporar a la población total como parte del estudio (Arias & Covinos, 2021).

En concordancia con la delimitación de la población, la muestra estuvo integrada por los 15 niños de 3 años matriculados en la I.E.I. N° 301, quienes fueron considerados en su totalidad debido al tamaño reducido y accesible del grupo. Esta decisión permitió recoger información directamente de todas las unidades de análisis, manteniendo correspondencia entre los participantes seleccionados y los propósitos establecidos en la investigación.

2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de información

2.4.1. Técnica

La técnica utilizada fue la observación no participante, ya que permitió establecer un contacto directo con el fenómeno de estudio, aunque desde una posición de espectadora,

registrando los datos mediante instrumentos previamente definidos y siguiendo el plan metodológico previsto (Ñaupas et al., 2018). En la misma línea, se sostuvo que la observación no participante implicó mantenerse al margen de la situación analizada, sin modificarla ni involucrarse en ella; de este modo, el fenómeno fue apreciado en su propio marco de ocurrencia, procurando conservar sus condiciones habituales (Arias, 2020).

2.4.2. Instrumento

El instrumento aplicado fue la lista de cotejo, pues resultó pertinente para registrar de manera ordenada los indicadores definidos en el estudio, evitando apreciaciones dispersas y favoreciendo una evaluación más precisa del fenómeno observado (Ñaupas et al., 2018). Asimismo, se asumió como una guía destinada a medir, analizar o evaluar un objetivo específico, pues permitió obtener información concreta sobre aquello que se observó; en el ámbito educativo, este tipo de instrumento también pudo denominarse guía de observación, especialmente cuando se utilizó para identificar comportamientos o desempeños vinculados con determinados indicadores (Arias, 2020).

Para la presente investigación se elaboró una lista de cotejo orientado a medir la lateralidad en niños de 3 años, considerando las características propias de su edad y el nivel de desarrollo esperado en esta etapa. El instrumento fue estructurado en cuatro dimensiones, cada una conformada por cuatro ítems, haciendo un total de 16 ítems. Asimismo, se empleó una escala dicotómica, lo que permitió registrar las respuestas de manera precisa y objetiva.

Por otro lado, el instrumento presentó niveles y rangos que permitieron interpretar los resultados de manera ordenada, considerando una escala dicotómica. De este modo, la puntuación obtenida se organizó en tres niveles, tanto para la variable general como para cada una de sus dimensiones.

Dimensión	Bajo	Medio	Alto
------------------	-------------	--------------	-------------

Dimensión 1	0 – 1 punto	2 – 3 puntos	4 puntos
Dimensión 2	0 – 1 punto	2 – 3 puntos	4 puntos
Dimensión 3	0 – 1 punto	2 – 3 puntos	4 puntos
Dimensión 4	0 – 1 punto	2 – 3 puntos	4 puntos
Escala general	0 – 5 puntos	6 – 11 puntos	12 – 16 puntos

Del mismo modo, el instrumento fue sometido al análisis de confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de 0.858. Este resultado evidenció un nivel alto de consistencia interna, lo que indicó que los ítems presentaron adecuada relación entre sí y midieron de manera coherente la variable lateralidad.

2.5. Aspectos éticos de la investigación

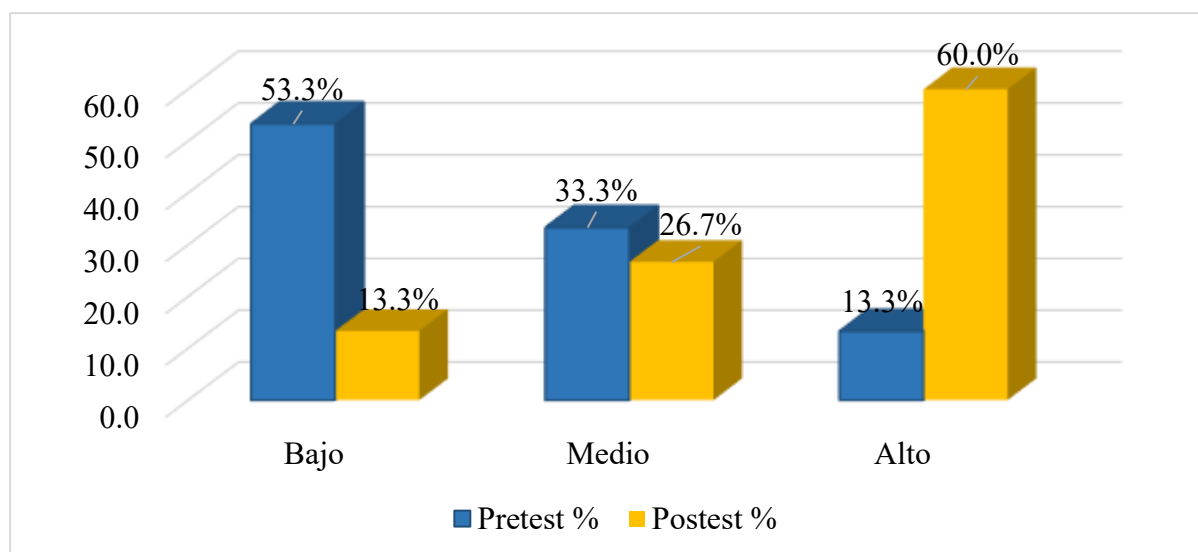
Durante la ejecución del trabajo investigativo se actuó conforme a los principios éticos que orientaron la actividad científica, tomando como referencia lo establecido en el Reglamento del Comité de Ética para la Investigación de la universidad, aprobado mediante Resolución N° 1134-2018-R. Bajo este marco, se priorizó el respeto por la dignidad de los participantes, así como la protección de su integridad y de la información brindada durante el proceso de recolección de datos

Asimismo, se garantizó la confidencialidad de la información recopilada y se preservó el anonimato de los participantes, de modo que ningún dato personal permitió su identificación directa o indirecta en los resultados, análisis o difusión del estudio. Del mismo modo, la elaboración del informe se desarrolló respetando las normas APA, especialmente en lo referido a la citación adecuada de las fuentes consultadas y al reconocimiento de la autoría intelectual. Con ello, se fortaleció la transparencia académica, se evitó toda forma de plagio y se aseguró una presentación responsable, honesta y rigurosa de la información producida en la investigación.

CAPÍTULO III. RESULTADOS

Figura 2

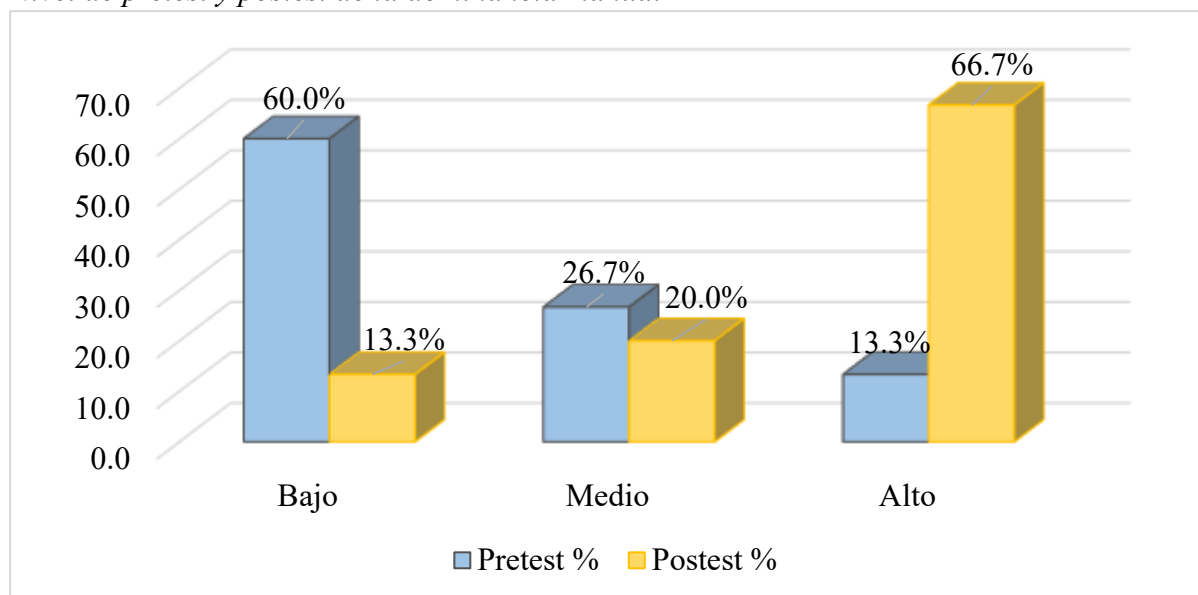
Nivel de pretest y postest de la variable lateralidad



En la Figura 2 se observó que, durante el pretest, el 53.3% de los niños de 3 años se ubicó en el nivel bajo de lateralidad, lo cual evidenció que aún presentaban dificultades para reconocer, orientar y utilizar de manera definida un lado predominante de su cuerpo en acciones propias de su edad; asimismo, el 33.3% alcanzó el nivel medio, reflejando avances parciales, aunque todavía inestables, mientras que solo el 13.3% se situó en el nivel alto, mostrando un dominio más consolidado. Luego de la aplicación de actividades motrices, experiencias corporales y dinámicas de movimiento dirigidas, los resultados del postest mostraron una mejora importante, puesto que el nivel bajo disminuyó a 13.3%, el nivel medio se redujo a 26.7% y el nivel alto aumentó a 60.0%, lo que indicó que la mayoría de los niños logró fortalecer progresivamente su lateralidad mediante acciones corporales más seguras, coordinadas y orientadas.

Figura 3

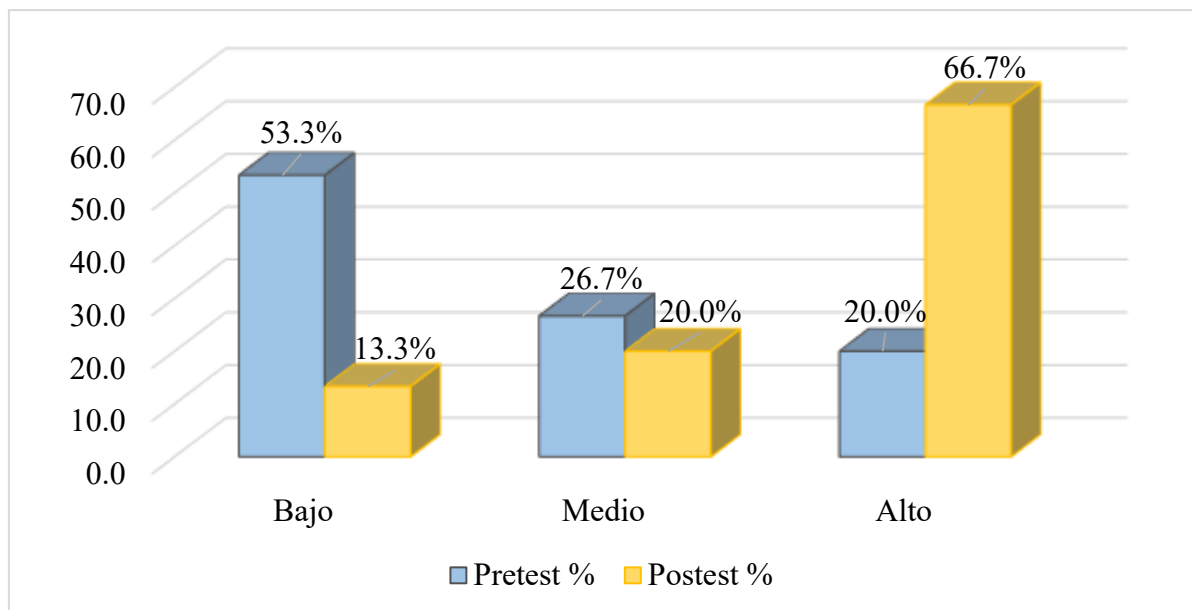
Nivel de pretest y postest de la dominancia manual



En la Figura 3 se apreció que, en el pretest, el 60% de los niños se encontraba en el nivel bajo de dominancia manual, lo que significó que presentaban escasa definición en el uso preferente de una mano para realizar acciones como tomar, manipular, señalar o ejecutar movimientos finos; además, el 26.7% se ubicó en el nivel medio, evidenciando cierta preferencia manual, aunque todavía con alternancias o inseguridad, mientras que el 13.3% alcanzó el nivel alto, mostrando mayor estabilidad en el uso de una mano dominante. Posteriormente, tras desarrollar actividades motrices, juegos corporales y ejercicios de manipulación orientados al fortalecimiento de la coordinación manual, el postest reveló un cambio favorable: el nivel bajo descendió a 13.3%, el nivel medio a 20% y el nivel alto se elevó a 66.7%, lo que reflejó una mejora significativa en la precisión, seguridad y preferencia manual de los niños.

Figura 4

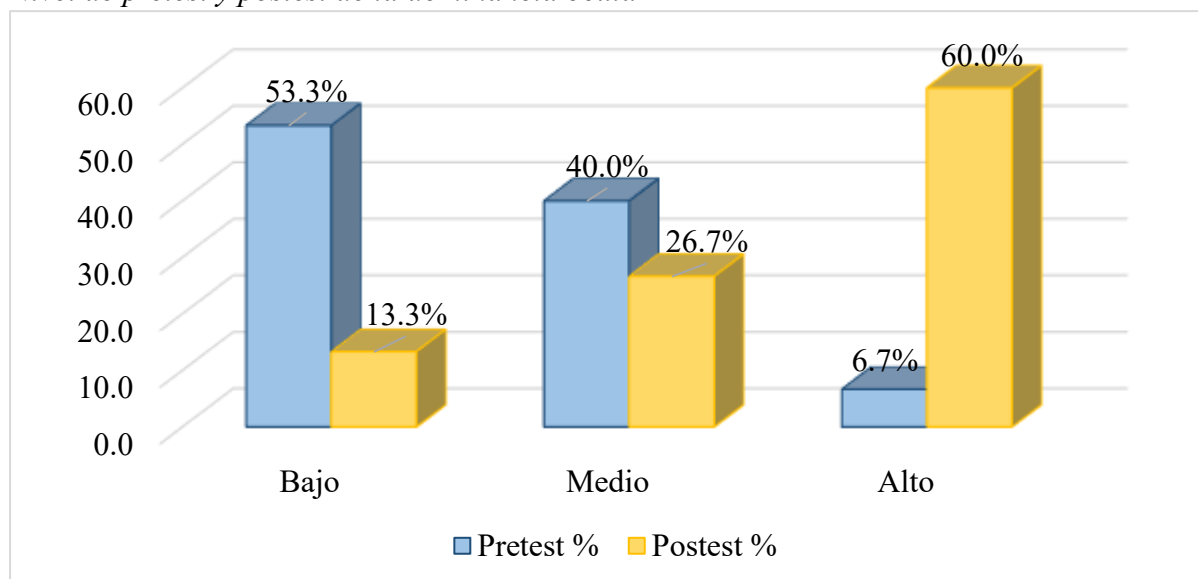
Nivel de pretest y postest de la dominancia podal



En la Figura 4 se evidenció que, antes de la intervención, el 53.3% de los niños se encontraba en el nivel bajo de dominancia podal, situación que indicó dificultades para reconocer o emplear con mayor seguridad un pie predominante en acciones como patear, desplazarse, equilibrarse o iniciar movimientos; por su parte, el 26.7% se ubicó en el nivel medio, mostrando avances iniciales, aunque todavía poco consolidados, y el 20% alcanzó el nivel alto, evidenciando mayor control en el uso preferente de uno de sus pies. Después de aplicar actividades motrices, secuencias corporales y juegos de desplazamiento, los resultados del postest mostraron una evolución positiva, ya que el nivel bajo disminuyó a 13.3%, el nivel medio a 20.0% y el nivel alto aumentó a 66.7%, lo cual permitió reconocer que los niños fortalecieron su coordinación, equilibrio y seguridad en movimientos relacionados con la dominancia podal.

Figura 5

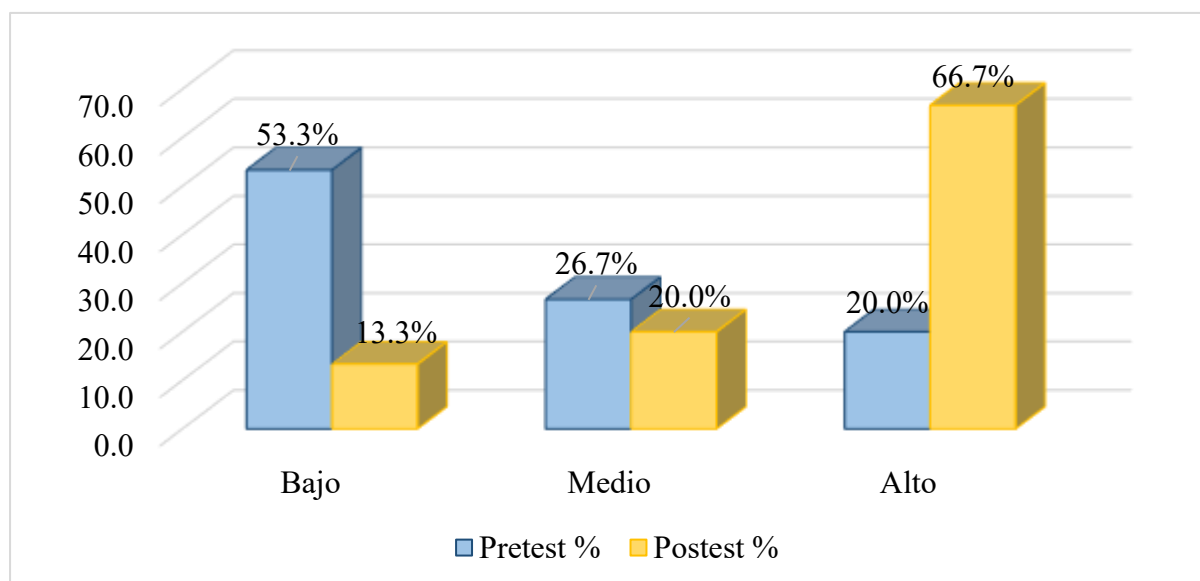
Nivel de pretest y postest de la dominancia ocular



En la Figura 5 se identificó que, en el pretest, el 53.3% de los niños se ubicó en el nivel bajo de dominancia ocular, lo cual reflejó dificultades para emplear de manera más definida un ojo predominante en actividades de observación, enfoque, seguimiento visual o ubicación espacial; asimismo, el 40% se situó en el nivel medio, mostrando un desarrollo parcial de esta capacidad, mientras que únicamente el 6.7% alcanzó el nivel alto, evidenciando una dominancia ocular más clara. Luego de la aplicación de actividades motrices, propuestas lúdicas de coordinación visomotriz y experiencias de orientación visual, el postest mostró una mejora notoria, pues el nivel bajo descendió a 13.3%, el nivel medio a 26.7% y el nivel alto aumentó a 60.0%, lo que indicó que los niños lograron mayor precisión visual, mejor orientación y una respuesta más segura frente a estímulos observados.

Figura 6

Nivel de pretest y postest de la dominancia auditiva



En la Figura 6 se observó que, durante el pretest, el 53.3% de los niños se encontraba en el nivel bajo de dominancia auditiva, lo que sugirió dificultades para identificar o responder con mayor precisión a estímulos sonoros desde un lado preferente, así como para orientar su atención auditiva en actividades propias del aula; del mismo modo, el 26.7% se ubicó en el nivel medio, mostrando un desarrollo en proceso, y el 20% alcanzó el nivel alto, evidenciando mayor seguridad en la respuesta auditiva lateralizada. Posteriormente, luego de desarrollar actividades motrices, juegos sensoriales y dinámicas corporales con estímulos sonoros, los resultados del postest evidenciaron un avance favorable, puesto que el nivel bajo disminuyó a 13.3%, el nivel medio a 20% y el nivel alto ascendió a 66.7%, lo que demostró una mejora en la orientación auditiva, la atención frente a sonidos y la respuesta corporal asociada a la dominancia auditiva.

Tabla 1*Prueba de normalidad*

	Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.
Lateralidad-pretest	.907	15	.000
Lateralidad -postest	.993	15	.000

Nota. Elaboración por SPSS-26

En la Tabla 1 se presentaron los resultados de la prueba de normalidad aplicada a los puntajes de lateralidad en el pretest y postest, empleándose la prueba de Shapiro-Wilk debido a que el grupo evaluado estuvo conformado por 15 niños, es decir, una muestra reducida. Los resultados evidenciaron que tanto en el pretest como en el postest se obtuvo un nivel de significancia de 0.000, valor inferior al criterio de 0.05; por tanto, se determinó que los datos no presentaron una distribución normal en ninguno de los dos momentos de medición. En consecuencia, este comportamiento estadístico justificó el uso de una prueba no paramétrica para el contraste de la hipótesis, siendo pertinente aplicar la prueba de Wilcoxon, ya que permitió comparar los resultados obtenidos antes y después de la aplicación de las actividades motrices orientadas al fortalecimiento de la lateralidad.

Hipótesis general:

Hi: Las actividades motrices influyen significativamente en la afirmación de la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301.

Ho: Las actividades motrices no influyen significativamente en la afirmación de la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301.

Tabla 2

Prueba de Wilcoxon del pretest y posttest de la lateralidad

	Lateralidad pretest- posttest
Z	-3.986 ^b
Sig. asintótica(bilateral)	.000

Nota. Elaboración por SPSS-26

Criterios de decisión estadística

- Si $p \text{ valor} < (0.05)$ se rechaza la Ho
- Si $p \text{ valor} > (0.05)$ se rechaza la Hi

En la Tabla 2 se presentaron los resultados de la prueba de Wilcoxon aplicada para comparar los puntajes de lateralidad obtenidos en el pretest y posttest. El valor estadístico fue $Z = -3.986$ y el nivel de significancia fue $p = 0.000$, resultado inferior al criterio establecido de 0.05; por ello, se determinó la existencia de una diferencia significativa entre ambas mediciones. Este hallazgo indicó que la aplicación de las actividades motrices favoreció cambios favorables en la lateralidad de los niños de 3 años, reflejados en mejores desempeños después de la intervención.

CAPÍTULO IV. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En el presente estudio, el objetivo general fue determinar la influencia de las actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, y los resultados inferenciales permitieron evidenciar que la intervención produjo cambios estadísticamente significativos entre el pretest y el posttest, debido a que la prueba de Wilcoxon alcanzó un valor de $Z = -3.986$ y una significancia de $p = 0.000$, menor al criterio de 0.05, lo que permitió reconocer que las actividades motrices incidieron favorablemente en el fortalecimiento de la lateralidad infantil. Este hallazgo reflejó que la mejora no respondió únicamente a una variación casual entre mediciones, sino a un proceso pedagógico basado en experiencias corporales, dinámicas de movimiento y acciones motrices orientadas, mediante las cuales los niños lograron mayor seguridad, coordinación y orientación corporal. En relación con ello, Quispe (2024) presentó similitud con los resultados obtenidos, puesto que también comprobó la influencia significativa de un programa de juegos psicomotrices en el desarrollo de la lateralidad infantil, reportando una media de 3,24 en la prueba de entrada y 5,91 en la prueba de salida, además de un valor $t = -7,617$ y una significancia bilateral de 0,000, inferior a 0,05, lo que permitió confirmar que las experiencias motrices estructuradas generaron mejoras relevantes en la lateralidad de los niños. Asimismo, Baldera (2023) coincidió con este estudio, dado que sus juegos motores influyeron significativamente en el desarrollo de la motricidad gruesa, obteniendo $p = 0,000 < 0,05$, resultado que evidenció que las propuestas corporales aplicadas de manera planificada favorecieron la coordinación, lateralidad y equilibrio en la infancia. De igual manera, Vargas et al. (2023) mostraron correspondencia con los hallazgos, ya que comprobaron la eficacia de los juegos motores en la lateralidad infantil, encontrando una influencia significativa en el grupo experimental con $X^2 = 18,05$ frente al grupo control con $X^2 = 2,3$, superando el valor crítico establecido, por lo que se confirmó que la intervención motriz contribuyó positivamente a la definición lateral.

De forma complementaria, Ochoa et al. (2021) también guardaron relación con la presente investigación, debido a que aplicaron actividades lúdicas para mejorar la motricidad fina en niños preescolares y, mediante la prueba de Wilcoxon, obtuvieron $p = 0.000 < 0.05$, confirmando diferencias significativas entre el pretest y el posttest, lo cual permite sostener que las actividades corporales, cuando se organizan con intencionalidad pedagógica, producen avances verificables en el desarrollo psicomotor. Desde el marco teórico, este resultado se fundamentó en el enfoque psicomotriz de Wallon, puesto que Alvarenga y Ramalbo (2005) explicaron que el desarrollo infantil debía comprenderse desde la unidad entre afectividad, motricidad y experiencia social, por lo que el movimiento no podía reducirse a una simple ejecución física, sino que constituía una vía de integración entre el cuerpo, las emociones y el aprendizaje. De manera afín, Mesonero (2010) precisó que, desde la lectura walloniana, el tono muscular, la postura y el movimiento representaban formas iniciales de comunicación del niño con el medio, por lo que las actividades motrices desarrolladas en la investigación permitieron que los niños expresaran, organizaran y regularan corporalmente su relación con el espacio y con los otros. Asimismo, la teoría del desarrollo psicomotor de Gesell permitió interpretar que la influencia encontrada respondió a un proceso evolutivo gradual, pues Guddemi et al. (2014) indicaron que el desarrollo infantil se organiza en edades y etapas observables, donde cada niño avanza según su propio ritmo madurativo. En esa misma línea, Villera (2024) sostuvo que cuerpo y mente progresan de manera articulada, por lo que la lateralidad, el equilibrio, la coordinación segmentaria y la orientación espacial deben comprenderse como expresiones de una maduración psicomotora integral. Además, Villera (2023) precisó que el desarrollo motor avanza desde el control corporal inicial hacia mayores niveles de coordinación, equilibrio y marcha, lo cual permite interpretar que las actividades motrices aplicadas facilitaron condiciones concretas para que los niños afianzaran su dominio lateral de manera más segura. En consecuencia, el análisis

del objetivo general permite afirmar que la intervención tuvo una influencia significativa y coherente con la evidencia previa y con las teorías psicomotrices, debido a que el movimiento actuó como mediador del desarrollo corporal, perceptivo y funcional.

En cuanto al primer objetivo específico, orientado a identificar el nivel de lateralidad en niños de 3 años antes de la aplicación de las actividades motrices, los resultados del pretest evidenciaron que el 53.3% se ubicó en el nivel bajo, el 33.3% en el nivel medio y solo el 13.3% en el nivel alto, lo que permitió reconocer que, antes de la intervención, la mayoría de los niños presentaba dificultades para reconocer, orientar y utilizar de manera definida un lado predominante de su cuerpo en actividades propias de su edad. Este resultado presentó similitud con Quispe (2024), quien evidenció que, antes de aplicar el programa de juegos psicomotrices, los niños mostraban niveles todavía poco consolidados en diferentes expresiones de lateralidad, pues en lateralidad manual el nivel “sí” alcanzaba solo el 40% y “a veces” el 60%, mientras que en lateralidad podal el nivel “sí” también fue de 40% y “a veces” llegó al 56%, lo que revela que, al inicio, una parte importante de los niños aún no presentaba dominio lateral definido. Del mismo modo, Baldera (2023) coincidió con el diagnóstico inicial de esta investigación, puesto que en su pretest el 40% de los niños se ubicó en inicio, el 50% en proceso y solo el 10% en logro, evidenciando que antes de los juegos motores predominaban niveles intermedios o iniciales vinculados con la coordinación, lateralidad y equilibrio. Desde el sustento teórico, Alvarenga y Ramalbo (2005) permiten comprender que las dificultades iniciales de lateralidad no deben interpretarse únicamente como falta de destreza física, sino como parte de un proceso donde intervienen la afectividad, el vínculo con el entorno y la integración funcional del niño. Asimismo, Mesonero (2010) ayuda a explicar que, si el tono, la postura y el movimiento constituyen formas tempranas de comunicación corporal, entonces un nivel bajo de lateralidad puede expresar una organización corporal todavía incipiente frente al espacio, los objetos y las consignas

motrices. De igual manera, Guddemi et al. (2014) aportan una lectura evolutiva, puesto que desde la teoría de Gesell el desarrollo infantil no avanza de forma idéntica en todos los niños, sino mediante etapas observables que pueden presentar ritmos distintos. Además, Villera (2024) sostiene que la maduración psicomotora integra cuerpo y mente, por lo que los resultados del pretest reflejaron un estado inicial propio de una lateralidad aún en construcción. En consecuencia, el análisis del primer objetivo específico permitió establecer que el diagnóstico inicial reveló necesidades psicomotrices concretas, asociadas al reconocimiento corporal, la orientación espacial y la definición progresiva del predominio lateral.

Respecto al segundo objetivo específico, referido a aplicar las actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años, la intervención se comprendió como un proceso pedagógico centrado en experiencias corporales, dinámicas de movimiento y acciones motrices dirigidas, orientadas a que los niños pudieran reconocer su cuerpo, explorar su predominio lateral, coordinar movimientos, desplazarse con mayor seguridad y responder a consignas espaciales de acuerdo con su edad. Este planteamiento guarda similitud con Toapaxi et al. (2025), quienes aplicaron actividades lúdicas para fortalecer la lateralidad y la lectoescritura en niños de Educación Inicial II, encontrando avances en el reconocimiento del lado dominante, la diferenciación de derecha e izquierda, la coordinación motora, la pinza digital y el enriquecimiento del vocabulario, lo que evidencia que las propuestas basadas en juego y movimiento pueden favorecer aprendizajes corporales y preacadémicos en la infancia. En esa misma línea, Quispe (2024) presentó coincidencia con la aplicación realizada en esta investigación, debido a que su programa de juegos psicomotrices se orientó al desarrollo de la lateralidad mediante experiencias corporales estructuradas, utilizando la observación y una guía de observación como medios para valorar los avances infantiles. Asimismo, Baldera (2023) coincidió en el uso de talleres de motricidad como estrategia de

intervención, ya que aplicó 12 talleres de juegos motores para desarrollar la motricidad gruesa en niños, evidenciando que la planificación de actividades corporales favorece componentes como coordinación, lateralidad y equilibrio. Desde la teoría psicomotriz, la aplicación de las sesiones se sustentó en Wallon, dado que Alvarenga y Ramalbo (2005) indicaron que el aprendizaje infantil se construye desde la articulación entre afectividad, cuerpo y medio, por lo que las actividades motrices permitieron que los niños aprendieran desde la experiencia corporal y no únicamente desde la explicación verbal. A su vez, Mesonero (2010) precisó que la postura y el movimiento son formas iniciales de comunicación, razón por la cual las sesiones favorecieron que los niños expresaran corporalmente seguridad, orientación, intención y relación con los demás. De igual manera, desde Gesell, Guddemi et al. (2014) permitieron comprender que la intervención debía responder al ritmo evolutivo del niño, debido a que la lateralidad y el control corporal se consolidan gradualmente. Asimismo, Villera (2024) señaló que el desarrollo infantil implica una relación conjunta entre cuerpo y mente, por lo cual las sesiones aplicadas resultaron coherentes con una visión integral de la motricidad. En consecuencia, el análisis del segundo objetivo específico permitió interpretar que la aplicación de las sesiones constituyó una estrategia pedagógica pertinente, porque ofreció experiencias corporales sistemáticas para afirmar la lateralidad desde el juego, la exploración y el movimiento orientado.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico, orientado a establecer el nivel de lateralidad en niños de 3 años después de la aplicación de las actividades motrices, los resultados del posttest evidenciaron una mejora importante, debido a que el nivel bajo disminuyó a 13.3%, el nivel medio se redujo a 26.7% y el nivel alto aumentó a 60.0%, lo que indicó que la mayoría de los niños logró fortalecer progresivamente su lateralidad mediante acciones corporales más seguras, coordinadas y orientadas. Este hallazgo presentó similitud con Quispe (2024), quien encontró mejoras después de aplicar juegos psicomotrices, ya que

en lateralidad manual el nivel “sí” aumentó de 40% a 76%, en lateralidad podal pasó de 40% a 84%, en lateralidad ocular subió de 92% a 96% y en lateralidad auditiva también aumentó de 92% a 96%, evidenciando que la intervención permitió mayores niveles de definición lateral. Asimismo, Baldera (2023) coincidió con la mejora posttest de la presente investigación, debido a que, después de aplicar los juegos motores, el 0% permaneció en inicio, el 40% se ubicó en proceso y el 60% alcanzó logro, porcentaje semejante al nivel alto obtenido en este estudio, lo que permite reconocer una correspondencia entre las actividades motrices y el avance en el desempeño corporal infantil. Por su parte, Ochoa et al. (2021) también coincidieron con la mejora observada, debido a que, después de las actividades lúdicas, en coordinación visomanual el 93.3% alcanzó logro, en motricidad facial el 96.7% llegó a logro y en motricidad gestual el 50% se ubicó en logro, resultados que reflejan avances importantes en habilidades psicomotrices después de una intervención lúdica. Desde el marco teórico, los resultados del posttest se explican mediante el enfoque psicomotriz de Wallon, ya que Alvarenga y Ramalbo (2005) sostuvieron que el movimiento adquiere sentido cuando se reconoce su relación con la afectividad, el medio y la experiencia escolar, por lo que el incremento del nivel alto de lateralidad puede interpretarse como resultado de una mayor integración corporal y emocional. Además, Diez (2022) aporta una lectura más amplia al señalar que el desarrollo psicomotor articula movimiento, psiquismo y dimensión social, por lo que la mejora de la lateralidad no se redujo al dominio de un lado corporal, sino a una organización más compleja del cuerpo en relación con el espacio y la interacción. Del mismo modo, desde la teoría de Gesell, Guddemi et al. (2014) permiten interpretar que los avances posteriores a la intervención respondieron a una secuencia evolutiva observable, donde los niños lograron manifestar mayor madurez corporal luego de recibir experiencias motrices adecuadas a su edad. Asimismo, Villera (2024) explicó que la preferencia lateral, la coordinación de segmentos y la orientación espacial forman parte de una maduración

psicomotora integral, lo que coincide con el incremento del nivel alto obtenido en el posttest. Finalmente, Villera (2023) señaló que el desarrollo motor avanza hacia mayores niveles de coordinación, equilibrio y desplazamiento, interpretación que se articula con los resultados posteriores a la intervención, debido a que los niños evidenciaron movimientos más seguros, coordinados y orientados. En consecuencia, el análisis del tercer objetivo específico permitió reconocer que la mejora posttest expresó una consolidación progresiva de la lateralidad, sustentada tanto en la intervención motriz aplicada como en los fundamentos psicomotrices que explican el desarrollo corporal infantil como un proceso gradual, integral y situado.

CONCLUSIONES

Las actividades motrices influyeron significativamente en la afirmación de la lateralidad en los niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, debido a que la comparación entre el pretest y el posttest evidenció una diferencia estadísticamente significativa ($Z = -3.986$; $p = 0.000$), lo cual demostró que la intervención favoreció la coordinación motriz y la orientación lateral de los niños durante las acciones propias de su edad.

Antes de la aplicación de las actividades motrices, la lateralidad de los niños se encontraba mayormente en un nivel bajo, representado por el 53.3%, mientras que el 33.3% se ubicó en el nivel medio y solo el 13.3% alcanzó el nivel alto, evidenciándose dificultades iniciales para reconocer, orientar y utilizar con seguridad un lado predominante del cuerpo en actividades motrices básicas.

Las actividades motrices fueron aplicadas como una estrategia pedagógica vivencial, lúdica y progresiva, permitiendo que los niños exploraran su cuerpo mediante desplazamientos, juegos de coordinación, ejercicios de orientación espacial, movimientos dirigidos y dinámicas corporales adaptadas a su edad, lo cual favoreció la participación activa y el fortalecimiento gradual de su lateralidad.

Después de la aplicación de las actividades motrices, los niños mostraron una mejora importante en su lateralidad, ya que el nivel bajo disminuyó a 13.3%, el nivel medio se redujo a 26.7% y el nivel alto aumentó a 60%, evidenciándose un mayor dominio corporal, mejor coordinación y mayor seguridad para ejecutar acciones motrices orientadas.

RECOMENDACIONES

A la plana directiva de la institución educativa, promover la incorporación permanente de actividades motrices dentro de la planificación pedagógica del nivel inicial, asegurando espacios adecuados, materiales seguros y tiempos específicos para que los niños desarrollen su lateralidad mediante experiencias corporales activas, lúdicas y acordes con su etapa evolutiva.

A las docentes del aula de 3 años, realizar diagnósticos iniciales mediante listas de cotejo u observaciones sistemáticas que permitan identificar oportunamente las dificultades de lateralidad en los niños, considerando acciones como reconocer partes del cuerpo, seguir consignas de dirección, desplazarse con orientación y utilizar manos o pies en tareas motrices sencillas.

A las docentes del nivel inicial, diseñar sesiones de aprendizaje con actividades motrices variadas, secuenciales y motivadoras, tales como circuitos corporales, juegos de derecha e izquierda, desplazamientos con obstáculos, lanzamiento de objetos, equilibrio, imitación de movimientos y dinámicas musicales, procurando que cada actividad responda a una intención pedagógica clara y no solo al juego libre.

A la institución educativa y a las familias, fortalecer la continuidad de las actividades motrices dentro y fuera del aula mediante juegos cotidianos que involucren movimiento, coordinación y orientación corporal, como patear pelotas, lanzar objetos, seguir recorridos, bailar con consignas, señalar partes del cuerpo y participar en juegos de imitación, favoreciendo así que los niños consoliden progresivamente su lateralidad en contextos escolares y familiares.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alvarenga, A., & Ramalbo, L. (2005). Afetividade e processo ensino-aprendizagem: contribuições de Henri Wallon. *Psicologia da Educação*, 20.
https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-69752005000100002
- Álvarez, A. (2020). *Clasificación de las Investigaciones*. Universidad de Lima.
<https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/10818/Nota%20Acad%20%a9mica%20%20%2818.04.2021%29%20-%20Clasificaci%20%b3n%20de%20Investigaciones.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Arias, J. (2020). *Proyecto de tesis. Guía para la elaboración*. Biblioteca Nacional del Perú.
<https://repositorio.concytec.gob.pe/handle/20.500.12390/2236>
- Arias, J., & Covinos, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques Consulting.
https://doi.org/https://repositorio.concytec.gob.pe/bitstream/20.500.12390/2260/1/Arias-Covinos-Dise%C3%B1o_y_metodologia_de_la_investigacion.pdf
- Ascarza, J. (2023). *Desarrollo psicomotor y lateralidad en niños de 3 a 5 años de la Institución Educativa Fray Martincito, Huancayo 2022*. [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Tecnología Médica, especialidad de Terapia Física y Rehabilitación, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio Institucional de la UPLA. <https://repositorio.upla.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/59d9185b-1deb-4422-b5f8-f3a8f649a092/content>
- Baldera, M. (2023). *Juegos motores para desarrollar la motricidad gruesa en los niños de cinco años de la Institución Educativa N° 055 “Infancia De Jesús”, Tumbes, 2022*. [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Educación Inicial,

Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional de la UDCH.

https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/36387/COORDINACION_JUEGOS_MOTORES_BALDERA_SIESQUEN_MARIA_MARIBEL.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bejarano, M., & Naranjo, J. (2014). Lateralidad y rendimiento deportivo. *Arch Med Deporte*, 31(3), 200-204.

https://archivosdemedicinadeldeporte.com/articulos/upload/16_rev01_161.pdf

Bernate, J., Fonseca, I., & Babativa, H. (2023). Revisión sistemática de las estrategias didácticas en la Educación Física para el desarrollo de habilidades motrices. *Ciencia y Deporte*, 8(1). <http://scielo.sld.cu/pdf/cyd/v8n1/2223-1773-cyd-8-01-16.pdf>

Bone, I., Nieve, O., Tapia, D., Cedeño, F., & Guadalupe, K. (2023). La lateralidad y movimientos ambidiestros en niños de 3 a 6 años. *Código Científico Revista de Investigación*, 4, 1150-1164.

<https://revistacodigocientifico.itslosandes.net/index.php/1/article/view/215/436>

Capilla, J. (2022). *Inteligencia musical en el desarrollo de la lateralidad en niños de inicial de una institución educativa, Callao, 2021*. [Tesis para optar el Grado Académico de Maestra en Problemas de Aprendizaje, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la UCV.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/107943/Capilla_AJP-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Carhuancho, I., Nolzco, F., Sicheri, L., Guerrero, M., & Casana, K. (2019). *Metodología para la investigación holística*. UIDE.

<https://repositorio.uide.edu.ec/bitstream/37000/3893/3/Metodolog%C3%ADa%20para%20la%20investigaci%C3%B3n%20hol%C3%ADstica.pdf>

Castro, A., Parra, E., & Arango, I. (2020). Glosario para metodología de la investigación.

Working Paper ESACE, 1(8), 1-38. <https://doi.org/10.17605/OSF.IO/5ANJB>

Cifuentes, A. (2019). Tendencias en metodología de investigación en Psicoterapia: Una aproximación epistemométrica. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 15(2), 201-210. <https://www.redalyc.org/journal/679/67962600002/html/>

Diez, M. (2022). Apuntes para pensar la formación académica y las intervenciones en clínica psicomotriz. *Revista Uruguaya de Enfermería*, 17(2).

<http://www.scielo.edu.uy/pdf/rue/v17n2/2301-0371-rue-17-02-e506.pdf>

Esteban, N. (2018). Tipos de investigación. *USDG - Universidad Santo Domingo de Guzmán*, 1(1), 1-4. <https://core.ac.uk/download/pdf/250080756.pdf>

Guddemi, M., Sambrook, A., Wells, S., Randel, B., Fite, .. K., Selva, G., & Gagnon, K.

(2014). Arnold Gesell's Developmental Assessment Revalidation Substantiates Child-Oriented Curriculum. *SAGE Open*, 1-18.

<https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/2158244014528918#tab-contributors>

Levice, X., & Rojas, X. (2025). *Actividades motrices para desarrollar nociones espaciales en niños de 4 años de una institución educativa pública de Lima, 2025*. [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Educación Inicial, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la UCV.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/179641/Levice_TXA_Rojas_GXO-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Maldonado, J. (2018). *Metodología de la investigación social: paradigmas: cuantitativo, sciocrítico, cualitativo, complementario*. Ediciones de la U.
<https://books.google.com.pe/books?id=FTSjDwAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Mesonero, A. (2010). Evolución de la vivencia motriz: Manifestaciones simbólicas e implicancias educativas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 467-476. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832325049.pdf>
- Nik, N., Mohd, N., Sharim, M., Che, S., & Bte, N. (2023). Effect of Toddler Play on Fine Motor Skills for 2-3 Years Old Children at Taska Kemas PPAK Batu Anam. *International Journal of Academic Research in Progressive Education and Development*, 12(3). https://kwpublications.com/papers_submitted/20839/effect-of-toddler-play-on-fine-motor-skills-for-2-3-years-old-children-at-taska-kemas-ppak-batu-anam.pdf
- Ñaupas, H., Valdivia, M., Palacios, J., & Romero, H. (2018). *Metodología de la investigación: Cuantitativa, Cualitativa y Redacción de la Tesis (Ed. 5ta ed.)*. Ediciones de la U. <https://corladancash.com/wp-content/uploads/2020/01/Metodologia-de-la-inv-cuanti-y-cuali-Humberto-Naupas-Paitan.pdf>
- Ochoa, M., Ochoa, W., & Rodríguez, M. (2021). Desarrollo de la motricidad fina con actividades lúdicas en niños. *Mendive. Revista De Educación*, 19(2), 600-608. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/2393>
- Osorio, L. (2023). *Lateralidad y la psicomotricidad en los niños de educación inicial de la Institución Educativa N° 88288 Mojón 2023*. [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Educación Inicial, Universidad Católica Los Ángeles]. Repositorio

Institucional de la ULADECH.

<https://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/36212>

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio.

International Journal of Morphology, 35(1), 227-232.

<https://www.scielo.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

Parra, E., Reinoso, D., & Salazar, V. (2025). Desarrollo de la coordinación motriz y dominio lateral en niños de 6 a 8 años. *Polo del Conocimiento*, 10(5), 3512-3533.

<https://polodelconocimiento.com/ojs/index.php/es/article/view/9761/25719>

Prado-Rosales, J., González-Escalante, Y., & Prado-Lemus, E. (2017). Un enfoque teórico práctico contemporáneo de la lateralidad en edades tempranas y escolares. *OLIMPIA. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma*, 14(45).

Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma, 14(45).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6210525>

Quispe, M. (2024). *Juegos psicomotrices para desarrollar la lateralidad en los niños de 5 años de la Institución Educativa Inicial N° 56041 Micaela Bastidas – Tinta – Cusco - 2022*. [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Educación, Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión]. Repositorio Institucional de la UNAC.

http://repositorio.undac.edu.pe/bitstream/undac/4335/1/T026_44665889_T.pdf

Ramírez, A. (2019). Lateralidad y proceso lector: estudio correlacional. *Espiraes revista multidisciplinaria de investigación científica*, 3(27).

Espiraes revista multidisciplinaria de investigación científica, 3(27).

<https://www.redalyc.org/journal/5732/573263326009/573263326009.pdf>

Ramos, C. (2021). Diseño de investigación experimental. *Revista CienciAmérica*, 10(1), 1-

17. <https://doi.org/10.33210/ca.v9i3.336>

- Rodas, F. (2019). Breves consideraciones sobre la Metodología de la Investigación para investigadores principiantes. *INNOVA Research Journal*, 4(3), 170-184.
<https://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/article/view/974/1565>
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. <http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v13n1/a08v13n1.pdf>
- Shi, P., & Feng, X. (2022). Motor skills and cognitive benefits in children and adolescents: Relationship, mechanism and perspectives. *Front. Psychol.*, 13.
<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC9721199/pdf/fpsyg-13-1017825.pdf>
- Terreros, J. (2024). *Frecuencia de lateralidad cruzada en niños de la Institución Educativa Inicial N° 252 – Huancayo 2022*. [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Tecnología Médica, Universidad Peruana Los Andes]. Repositorio Institucional de la UPLA. <https://repositorio.upla.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/819dc8c9-4217-411c-9da8-2b2342176d19/content>
- Toapaxi, J., Velásquez, P., & Velásquez, M. (2025). La lúdica para el desarrollo de la lateralidad y la lectoescritura en niños de Educación Inicial II. *Simbiosis. Revista de Educación y Psicología*, 5(9), 155-165.
<https://revistasimbiosis.org/index.php/simbiosis/article/view/177/275>
- Toaza, S., Toaza, I., Castro, E., & Taoza, J. (2024). Las habilidades motrices básicas en el aprendizaje de la habilidad de la carrera en escolares de educación general básica media. *Polo del Conocimiento*, 9(1), 717-737. <https://doi.org/10.23857/pc.v9i1>
- Trelles, T. (2023). *Nivel de la lateralidad de los niños de 05 años de la I.E.I.P El Pequeño Principito Del A.H Jorge Chavez del Distrito de Catacaos – Piura, en el año 2019*. [Tesis para optar Grado Académico de Bachiller en Educación, Universidad Católica

Los Ángeles de Chimbote]. Repositorio Institucional de la ULADECH.

https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/32079/LATERALIDAD_UBICACION_TRELLES_MONTES_TERESA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Trujillo, Q., Teves, J., Córdova, U., & Nuñez, F. (2024). Nivel de desarrollo de las habilidades motoras a través de los juegos menores. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 8(34), 1411-1421.

<https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1566>

Vargas, P., Estrella, L., & Chavez, C. (2023). *Los juegos motores en el desarrollo de la lateralidad en los niños de la Institución Educativa Inicial N° 066 Viña Del Rio-Huánuco 2022*. [Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Educación Especialidad: Educación Inicial, Universidad Nacional Hermilio Valdizán].

Repositorio Institucional de la UNHEVAL.

<https://repositorio.unheval.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/c5ce73cf-ca27-4f15-83d1-0c4edf243e41/content>

Villalta, B., Brito, T., Deleg, C., Barros, N., & Pacheco, C. (2025). Lateralidad en niños y niñas de segundo de básica de la Unidad Educativa Luis Cordero. Cuenca-Ecuador. *RevistaG-ner@ndo*, 6(1), 3297-3311.

<https://revista.gnerando.org/revista/index.php/RCMG/article/view/565/581>

Villera, S. (2023). Desarrollo Motor: Desde una perspectiva integral. *GADE: Revista Científica*, 3(4). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9094333>

Villera, S. (2024). Estudios sobre el desarrollo motor en los niños: Una revisión sistemática. *Revista Conrado*, 20(98), 528-535. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v20n98/1990-8644-rc-20-98-528.pdf>

Wijianto, & Saktiyarini, K. (2022). Relationship of Physical Activity with Fine Motor Skills in 3-4 Years Old Children. *Gaster. Jurnal Ilmu Kesehatan*, 20(2).
<https://doi.org/10.30787/gaster.v20i2.856>

ANEXOS

Anexo 01. Matriz de consistencia

Actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301 Cutervo			
PROBLEMA GENERAL	OBJETIVO GENERAL	HIPOTESIS GENERAL	METODOLOGÍA
¿De qué manera influye las actividades motrices en la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301 Cutervo?	Determinar la influencia de las actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301 Cutervo.	Las actividades motrices influyen significativamente en la afirmación de la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301.	Tipo: Aplicada Enfoque: Cuantitativo Diseño: Pre-experimental Población: 15 niños de 3 años Muestra: 15 niños de 3 años Técnica: Observación no participante Instrumento: Lista de cotejo
PROBLEMAS ESPECÍFICOS	OBJETIVOS ESPECÍFICOS	HIPOTESIS ESPECÍFICOS	
-¿Cuál es el nivel de lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, antes de la aplicación de las actividades motrices? -¿Cuál es el nivel de lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, después de la aplicación de las actividades motrices?	Identificar el nivel de lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, antes de la aplicación de las actividades motrices. Aplicar las actividades motrices para afirmar la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301 Cutervo. Establecer el nivel de lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, después de la aplicación de las actividades motrices.	-El nivel de lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, antes de la aplicación de las actividades motrices, es bajo. - El nivel de lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301, después de la aplicación de las actividades motrices, es alto.	

Anexo 02. Instrumento

LISTA DE COTEJO PARA MEDIR DE LA LATERALIDAD

I. Datos generales

- Institución educativa: I.E.I. N° 301
- Edad: 3 años
- Aula: _____
- Nombre del niño(a): _____
- Docente evaluadora: _____
- Fecha de aplicación: _____
- Momento de evaluación: Pretest () Posttest ()

N°	ÍTEMS	NO (0)	SÍ (1)
DOMINANCIA MANUAL			
1	Toma objetos pequeños usando con mayor frecuencia una misma mano durante el juego.		
2	Realiza garabatos espontáneos utilizando principalmente una mano.		
3	Manipula juguetes, piezas o bloques con una mano que usa de manera preferente.		
4	Pinta o colorea manteniendo con mayor frecuencia el uso de una misma mano.		
DOMINANCIA PODAL			
5	Patea una pelota utilizando de manera preferente un mismo pie.		
6	Pisa una marca, huella o figura del piso usando con mayor frecuencia un mismo pie.		
7	Intenta saltar apoyándose principalmente en un pie durante una actividad guiada.		
8	Levanta un pie para mantener el equilibrio, mostrando mayor seguridad con un lado.		
DOMINANCIA OCULAR			
9	Mira por un tubo, cono o material similar usando de manera preferente un ojo.		
10	Observa imágenes pequeñas acercando principalmente un ojo para mirar mejor.		
11	Fija la mirada en un objeto señalado, manteniendo atención visual durante la consigna.		
12	Sigue con la vista el desplazamiento de un objeto durante el juego.		
DOMINANCIA AUDITIVA			

13	Acerca un oído de manera espontánea para escuchar un sonido o mensaje breve.		
14	Inclina la cabeza hacia un lado cuando intenta atender un sonido cercano.		
15	Reconoce sonidos familiares del aula, como palmadas, campana, voz o música.		
16	Escucha y responde a indicaciones breves durante una actividad		

Anexo 03. Ficha de validación del instrumento

Datos del experto N° 1

Nombre del instrumento	GUÍA DE OBSERVACIÓN PARA MEDIR DE LA LATERALIDAD
Objetivo del instrumento	Medir de la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301
Nombres y apellidos del experto	Luis Neciosup Ninaquispe
Documento de identidad	16408406
Máximo Grado Académico	Doctor en Educación
Nacionalidad	Peruano
Firma	

Datos del experto N° 2

Nombre del instrumento	LISTA DE COTEJO PARA MEDIR DE LA LATERALIDAD
Objetivo del instrumento	Medir de la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301
Nombres y apellidos del experto	Estefani Milagros Huaman Osorio
Documento de identidad	75767905
Máximo Grado Académico	Maestra en Docencia Superior e Investigación Universitaria
Nacionalidad	Peruano
Firma	

Datos del experto N° 3

Nombre del instrumento	LISTA DE COTEJO PARA MEDIR DE LA LATERALIDAD
Objetivo del instrumento	Medir de la lateralidad en niños de 3 años de la I.E.I. N° 301
Nombres y apellidos del experto	Velasco Falla Cris Yanet
Documento de identidad	40227477
Máximo Grado Académico	Maestra en investigación y docencia
Nacionalidad	Peruano
Firma	

Anexo 04. Sesiones de aprendizaje

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°1	
I. DATOS INFORMATIVOS	
1.1. Título de la sesión	“Exploramos caminos con todo el cuerpo”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años realicen desplazamientos amplios utilizando todo su cuerpo mediante juegos motrices dinámicos, recorridos y consignas sencillas, para que exploren cómo avanzar, retroceder, girar y desplazarse hacia distintos lados, fortaleciendo su seguridad corporal, orientación espacial y reconocimiento inicial de su lateralidad de manera natural y divertida.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
- Realiza desplazamientos amplios utilizando brazos, piernas y tronco. - Explora movimientos corporales hacia diferentes direcciones. - Coordina su cuerpo durante recorridos y juegos motrices. - Participa en actividades grupales respetando turnos y espacios.	- Camina, avanza, retrocede y se desplaza siguiendo consignas breves. - Reconoce direcciones básicas mediante experiencias corporales. - Mantiene equilibrio y control durante recorridos sencillos. - Usa su cuerpo con seguridad en juegos motores dirigidos.	Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
Cinta adhesiva, aros, pelotas livianas, pañuelos, conos pequeños o botellas vacías, música infantil y un espacio amplio.	Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	- Participa con entusiasmo en los juegos de desplazamiento. - Se desplaza hacia adelante, atrás y hacia los lados. - Usa brazos, piernas y tronco para moverse con mayor seguridad. - Respeto su turno y cuida el espacio de sus compañeros durante las actividades.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Despertamos nuestro cuerpo” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente invita a los niños a ubicarse en círculo, dejando suficiente espacio entre ellos para que puedan moverse sin chocarse. • Con una voz alegre, les comenta que hoy serán pequeños exploradores y que usarán todo su cuerpo para descubrir caminos, avanzar, retroceder y moverse hacia diferentes lugares. • Luego realiza movimientos sencillos para que los niños la imiten: levantar los brazos, mover los hombros, balancear una pierna, mover la otra, estirar las manos y girar suavemente el cuerpo. • Mientras ejecutan los movimientos, la docente utiliza consignas breves y claras: “levantamos los brazos”, “movemos los pies”, “caminamos despacito”, “nos quedamos quietos como estatuas”. • Esta actividad permite preparar el cuerpo, despertar la atención de los niños y generar confianza para iniciar la experiencia motriz. Actividad 2: “Semáforo del movimiento” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente explica que jugarán al semáforo, por lo que deberán escuchar con atención las indicaciones. • Cuando diga “verde”, los niños caminarán libremente por el espacio; cuando diga “amarillo”, caminarán muy despacio; y cuando diga “rojo”, se quedarán quietos como estatuas. • Para facilitar la comprensión, la docente acompaña cada consigna con gestos amplios y expresivos, procurando que todos los niños puedan seguir la indicación. • Durante el juego, se les recuerda caminar con cuidado, mirar por dónde van y respetar el espacio de sus compañeros. • Esta actividad favorece el control corporal, la atención y la respuesta a consignas sencillas de movimiento. Actividad 3: “¿Hacia dónde se mueve mi cuerpo?” Tiempo aproximado: 2 minutos • La docente realiza preguntas breves para activar la participación: “¿Podemos caminar hacia adelante?”, “¿podemos caminar hacia atrás?”, “¿podemos movernos hacia un lado?”. • Los niños responden con palabras, gestos o realizando pequeños movimientos. • La docente valida sus respuestas y les indica que ahora recorrerán caminos especiales usando todo su cuerpo como verdaderos exploradores.	10 minutos
	Actividad 1: “El camino de los exploradores” Tiempo aproximado: 7 minutos	32 minutos

- La docente marca en el piso un camino sencillo con cinta adhesiva, procurando que sea visible, amplio y seguro para los niños.
- Primero, los niños recorren el camino caminando de manera tranquila hasta llegar a un aro colocado al final, como si fuera la meta del explorador.
- Luego, vuelven a pasar con los brazos abiertos, imaginando que son avioncitos que deben mantener el equilibrio para no salirse del camino.
- Después, realizan el recorrido dando pasos grandes, como si cruzaran un puente imaginario.
- La docente acompaña cada desplazamiento con frases claras: “camina por el camino”, “abre tus brazos”, “da pasos grandes”, “mira hacia adelante”, “llega hasta la meta”.
- En esta actividad, los niños utilizan brazos, piernas y tronco, fortaleciendo su orientación corporal y su seguridad al desplazarse en una dirección determinada.

Actividad 2: “Vamos a la casita”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente coloca tres aros en distintos lugares del aula o patio y los presenta como “casitas mágicas”.
- Una casita estará al frente, otra hacia un lado y otra un poco más atrás, manteniendo distancias cortas y adecuadas para la edad de los niños.
- La docente da consignas como: “vamos a la casita de adelante”, “regresamos despacito”, “ahora vamos a la casita del lado”, “caminamos hacia atrás con cuidado”.
- Para hacerlo más atractivo, cada casita puede tener un nombre, como “la casita del conejo”, “la casita del pato” o “la casita del perrito”.
- Si algún niño se confunde, la docente lo orienta con gestos y acompañamiento cercano, evitando corregirlo de forma rígida.
- Esta actividad permite que los niños vivencien direcciones básicas a través del movimiento y comiencen a reconocer cómo su cuerpo se desplaza en el espacio.

Actividad 3: “Animalitos en movimiento”

Tiempo aproximado: 7 minutos

- La docente invita a los niños a imaginar que el aula se ha convertido en un pequeño bosque donde viven muchos animalitos.
- Primero caminan como elefantes, dando pasos grandes y lentos; luego saltan como conejitos, avanzando con pequeños saltos; después caminan como patitos, moviendo el cuerpo suavemente de un lado a otro.
- También pueden avanzar como gatitos, apoyando manos y rodillas en una zona segura, o caminar como gigantes, levantando las rodillas con cuidado.
- La docente acompaña cada movimiento con expresiones motivadoras: “pasos grandes como elefantes”, “saltitos suaves como conejos”, “nos movemos como patitos”, “avanzamos despacito como gatitos”.
- Durante esta actividad, los niños exploran diversas formas de desplazamiento, coordinan sus extremidades y utilizan todo el cuerpo de manera lúdica.

	- La intención no es que ejecuten movimientos perfectos, sino que participen, se desplacen, descubran posibilidades corporales y ganen confianza en sus movimientos. Actividad 4: “La pelota viajera” Tiempo aproximado: 6 minutos - La docente entrega una pelota liviana o trabaja por turnos si no hay una pelota para cada niño. - Primero, los niños llevan la pelota con ambas manos desde un punto de salida hasta una meta cercana. - Luego, la empujan suavemente con un pie hasta llegar a un aro, procurando avanzar sin correr ni perder el control. - Después, la docente señala una dirección y les dice: “lleva la pelota hacia este lado”, acompañando la indicación con el movimiento de su brazo. - No se exige que los niños nombren derecha o izquierda, ya que a esta edad el aprendizaje se realiza principalmente desde la acción corporal y la experiencia directa. - La docente observa qué pie utilizan con mayor frecuencia, cómo se orientan en el espacio y cómo coordinan el movimiento de su cuerpo con el desplazamiento de la pelota. Actividad 5: “Cruzo el río” Tiempo aproximado: 6 minutos - La docente coloca aros o marcas grandes en el piso, simulando piedras para cruzar un río imaginario. - Los niños deberán avanzar pisando cada “piedra” hasta llegar al otro lado, manteniendo el equilibrio y siguiendo el recorrido señalado. - Primero cruzan caminando lentamente; luego lo hacen con pasos un poco más amplios; finalmente, intentan levantar un pie para pisar la siguiente piedra con mayor cuidado. - La docente anima la actividad con frases como: “cuidado con el río”, “pisamos la piedra”, “levantamos un pie”, “avanzamos despacito”, “ya casi llegamos”. - Si un niño muestra inseguridad, la docente reduce la distancia entre las marcas o le ofrece la mano para acompañarlo. - Esta actividad fortalece el equilibrio, la coordinación, la seguridad corporal y la orientación del cuerpo durante desplazamientos amplios.	
FINAL	Actividad 1: “Respiramos como globitos” Tiempo aproximado: 3 minutos - La docente invita a los niños a sentarse en círculo para recuperar la calma después de las actividades motrices. - Les pide colocar sus manos sobre la barriga e imaginar que son globitos. - Inhalan suavemente como si el globo se inflara y exhalan lentamente como si el globo se desinflara.	8 minutos

- La docente realiza el ejercicio junto con ellos, usando una voz tranquila para ayudar a que el grupo se relaje.
- Esta actividad permite cerrar el movimiento de manera pausada y favorece la autorregulación corporal.

Actividad 2: “Recordamos cómo se movió nuestro cuerpo”

Tiempo aproximado: 3 minutos

- La docente conversa con los niños mediante preguntas sencillas: “¿por dónde caminamos?”, “¿saltamos como conejitos?”, “¿cruzamos el río?”, “¿empujamos la pelota?”, “¿nuestro cuerpo se movió hacia adelante y hacia los lados?”.
- Los niños pueden responder verbalmente, señalando o repitiendo brevemente algún movimiento realizado.
- La docente refuerza sus respuestas con expresiones positivas: “hoy caminaste con cuidado”, “usaste tus pies para avanzar”, “moviste todo tu cuerpo”, “llegaste a la meta como un gran explorador”.
- Esta actividad permite sintetizar lo aprendido desde la experiencia corporal y reconocer los logros alcanzados.

Actividad 3: “Despedida del explorador”

Tiempo aproximado: 2 minutos

- Cada niño realiza un gesto corporal para despedirse, como mover una mano, levantar los brazos, dar un pequeño salto o girar suavemente.
- La docente felicita la participación del grupo y reconoce el esfuerzo de todos, destacando que cada niño logró explorar distintos caminos con su cuerpo.
- La sesión finaliza de forma afectiva, alegre y coherente con el propósito de fortalecer la lateralidad mediante desplazamientos amplios.

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

		CRITERIOS DE EVALUACIÓN									
		Realiza desplazamientos amplios durante los juegos propuestos.		Sigue indicaciones breves relacionadas con dirección y movimiento.		Coordina sus movimientos al caminar, saltar o rodear objetos.		Mantiene equilibrio básico durante recorridos sencillos.		Muestra seguridad corporal al participar en actividades motrices.	
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											

11											
12											
13											
14											
15											

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°2

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Título de la sesión	“Saltamos, corremos y gateamos como pequeños aventureros”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años participen en juegos motrices de salto, carrera suave, gateo y trepa sencilla, utilizando su cuerpo de manera coordinada y segura, para que exploren distintas formas de movimiento, reconozcan progresivamente sus lados corporales y fortalezcan su orientación, equilibrio y lateralidad a través de experiencias divertidas y guiadas.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
– Ejecuta saltos, carreras suaves, gateos y trepas sencillas durante juegos motores. – Coordina brazos, piernas y tronco al desplazarse de diferentes formas. – Explora el uso de ambos lados del cuerpo en actividades motrices. – Participa con seguridad y respeto en juegos grupales de movimiento.	– Salta con ambos pies siguiendo consignas breves y espacios delimitados. – Corre suavemente en trayectos cortos cuidando su cuerpo y el de sus compañeros. – Gatea coordinando manos, rodillas y mirada durante recorridos sencillos. – Trepa o sube obstáculos bajos con apoyo y control corporal básico.	– Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
– Se utilizarán aros, colchonetas, cinta adhesiva, cojines firmes, bancos bajos o bloques seguros, pelotas livianas, conos pequeños o botellas vacías y un espacio amplio del aula	– Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	– Participa con entusiasmo en juegos de salto, carrera, gateo y trepa sencilla. – Coordina brazos y piernas durante los desplazamientos propuestos. – Reconoce progresivamente con qué lado del cuerpo inicia o realiza algunos movimientos.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Mi cuerpo se prepara para la aventura” Tiempo aproximado: 4 minutos - La docente invita a los niños a ubicarse en círculo, dejando un espacio prudente entre cada uno para que puedan mover brazos y piernas sin golpearse. - Con una voz motivadora, les comenta que hoy serán pequeños aventureros y que deberán usar su cuerpo para saltar, correr despacito, gatear y subir pequeños obstáculos, siempre cuidándose y escuchando las indicaciones. - Para iniciar, la docente realiza movimientos suaves de preparación: levantar los brazos, tocar las rodillas, mover los pies, flexionar un poco las piernas, caminar en el mismo lugar y estirar los brazos hacia arriba como si quisieran alcanzar una nube. - Los niños imitan los movimientos mientras la docente acompaña con frases breves: “levantamos los brazos”, “movemos los pies”, “doblamos un poquito las rodillas”, “nuestro cuerpo está listo”. - Esta actividad permite activar el cuerpo de manera segura, despertar la atención y preparar a los niños para movimientos más amplios como saltar, correr o gatear. Actividad 2: “El sonido manda” Tiempo aproximado: 4 minutos - La docente explica que escucharán diferentes sonidos o palmadas para realizar movimientos sencillos. - Cuando dé una palmada, los niños caminarán; cuando dé dos palmadas, darán pequeños saltitos; y cuando diga “quietos”, se detendrán como estatuas. - La actividad se realiza en un espacio delimitado para evitar choques, recordando siempre que deben mirar hacia adelante y respetar el lugar de sus compañeros. - La docente acompaña con gestos claros para que los niños comprendan la consigna, especialmente aquellos que necesiten más apoyo visual. - Esta dinámica favorece la atención, el control corporal y la respuesta motriz ante indicaciones breves, elementos necesarios para participar en juegos posteriores. Actividad 3: “¿Qué puede hacer mi cuerpo?” Tiempo aproximado: 2 minutos - La docente pregunta de manera sencilla: “¿Nuestro cuerpo puede saltar?”, “¿puede correr despacito?”, “¿puede gatear como un gatito?”, “¿puede subir un poquito?”. - Los niños responden con palabras, gestos o mostrando el movimiento. - La docente refuerza las respuestas y explica que realizarán varios juegos para descubrir cómo se mueve su cuerpo y qué lado usan con más facilidad en algunas acciones.	10 minutos
	Actividad 1: “Saltitos en las islas”	32 minutos
	DESARROLLO	

Tiempo aproximado: 7 minutos

- La docente coloca varios aros en el piso, separados a poca distancia, simulando pequeñas islas.
- Explica a los niños que deberán pasar de una isla a otra dando saltitos con ambos pies, sin apurarse y tratando de caer dentro del aro.
- Primero, la docente demuestra el movimiento: flexiona ligeramente las rodillas, junta los pies y salta suavemente dentro del aro siguiente.
- Luego, los niños pasan uno por uno o en grupos pequeños, según el espacio disponible.
- La docente utiliza consignas sencillas: “saltamos dentro de la isla”, “juntamos los pies”, “miramos dónde vamos a caer”, “esperamos nuestro turno”.
- Si algún niño aún no logra saltar con ambos pies, puede dar un paso largo hacia el aro y luego intentar un pequeño salto, sin presionarlo.
- Esta actividad permite fortalecer piernas, equilibrio, coordinación y orientación corporal, además de observar cómo el niño organiza su cuerpo para impulsarse y caer con seguridad.

Actividad 2: “Corremos hasta el tesoro”**Tiempo aproximado: 6 minutos**

- La docente coloca una línea de salida y una meta cercana, donde puede ubicar una pelota, pañuelo o cono que será llamado “el tesoro”.
- Los niños correrán suavemente desde la salida hasta el tesoro, lo tocarán con una mano y regresarán caminando.
- Antes de iniciar, la docente aclara que no se trata de correr rápido, sino de llegar con cuidado, mirar hacia adelante y no empujar a los compañeros.
- Para favorecer la lateralidad, en algunas rondas la docente indica: “toca el tesoro con una mano”, y observa qué mano usa espontáneamente cada niño; luego puede decir: “ahora tócalo con la otra mano”, acompañando con demostración si es necesario.
- La docente anima con frases como: “corremos suave”, “tocamos el tesoro”, “regresamos caminando”, “muy bien, cuidaste tu cuerpo”.
- Esta actividad permite combinar carrera breve, control corporal y uso de las manos, favoreciendo la orientación espacial y la identificación progresiva de preferencias laterales.

Actividad 3: “Gateamos por el túnel imaginario”**Tiempo aproximado: 7 minutos**

- La docente organiza un pequeño recorrido con colchonetas o una zona limpia y segura del piso.
- Explica que los niños se convertirán en gatitos que deben cruzar un túnel imaginario gateando hasta llegar al otro lado.
- La docente demuestra cómo apoyar manos y rodillas, mirar hacia adelante y avanzar despacio, alternando el movimiento de brazos y piernas.
- Los niños pasan por turnos, gateando desde un punto de inicio hasta una marca final.

	• Para hacerlo más didáctico, la docente puede decir: “el gatito avanza despacito”, “una mano adelante”, “ahora una rodilla”, “miramos el camino”. • Si algún niño se cansa o pierde coordinación, se le permite avanzar a su ritmo o descansar unos segundos antes de continuar. • Esta actividad favorece la coordinación cruzada, el control del tronco, la orientación del cuerpo y el uso alternado de ambos lados, aspectos importantes para la afirmación de la lateralidad. Actividad 4: “Subimos la montaña” Tiempo aproximado: 6 minutos • La docente coloca cojines firmes, una colchoneta doblada, un banco bajo o bloques seguros, formando una “montaña” pequeña y estable. • Los niños deberán subir con apoyo y bajar con cuidado, siempre acompañados por la docente. • Antes de iniciar, la docente muestra cómo colocar primero un pie sobre la montaña, apoyar las manos si es necesario y luego subir el otro pie. • Cada niño realiza la acción de manera individual para garantizar seguridad. • La docente utiliza indicaciones claras: “pon un pie arriba”, “apoya tus manos”, “sube despacito”, “bajamos con cuidado”. • Durante la actividad, se observa qué pie usa primero el niño para subir y con qué lado muestra mayor seguridad, sin obligarlo a cambiar su forma natural de movimiento. • Esta actividad fortalece equilibrio, coordinación, control postural y seguridad corporal, además de brindar una experiencia inicial de trepa adecuada para niños de 3 años. Actividad 5: “El circuito del pequeño aventurero” Tiempo aproximado: 6 minutos • La docente organiza un circuito breve integrando las actividades anteriores. • En la primera estación, los niños saltan dentro de dos aros; en la segunda, corren suavemente hasta tocar un cono; en la tercera, gatean sobre una colchoneta; y en la cuarta, suben y bajan una montaña pequeña con apoyo. • La docente explica el circuito paso a paso antes de iniciar y realiza una demostración sencilla. • Los niños participan por turnos o en grupos pequeños, mientras la docente acompaña con frases motivadoras: “saltamos en las islas”, “corremos suave al tesoro”, “gateamos como gatitos”, “subimos la montaña con cuidado”. • Si algún niño necesita ayuda, se adapta la actividad reduciendo la distancia, dando la mano o permitiendo que repita solo la parte que puede realizar con mayor seguridad. • Esta actividad integra salto, carrera, gateo y trepa, permitiendo que los niños usen todo su cuerpo en una secuencia lúdica, dinámica y organizada.	
FINAL	Actividad 1: “Descansamos como tortuguitas” Tiempo aproximado: 3 minutos	8 minutos

- La docente invita a los niños a sentarse o acostarse suavemente sobre una colchoneta o en el piso limpio.
- Les indica que ahora serán tortuguitas que descansan después de una gran aventura.
- Primero esconden la cabeza suavemente bajando el mentón, luego estiran los brazos como si salieran del caparazón y finalmente respiran despacio.
- La docente acompaña con voz calmada: “la tortuguita descansa”, “respiramos suave”, “nuestro cuerpo se tranquiliza”.
- Esta actividad ayuda a recuperar la calma y a relajar el cuerpo después de los juegos motores.

Actividad 2: “Recordamos nuestra aventura”

Tiempo aproximado: 3 minutos

- La docente reúne a los niños en círculo y conversa brevemente sobre lo realizado.
- Formula preguntas sencillas: “¿saltamos en las islas?”, “¿corrimos hasta el tesoro?”, “¿gateamos como gatitos?”, “¿subimos la montaña?”.
- Los niños pueden responder hablando, señalando o repitiendo un movimiento pequeño.
- La docente refuerza sus respuestas con frases positivas: “hoy tus piernas saltaron fuerte”, “tus manos y rodillas ayudaron a gatear”, “subiste con cuidado”, “corriste respetando a tus amigos”.
- Esta actividad permite que los niños reconozcan los movimientos realizados y relacionen la experiencia con su propio cuerpo.

Actividad 3: “Mi movimiento favorito”

Tiempo aproximado: 2 minutos

- Para cerrar, cada niño elige un movimiento que le gustó más: saltar, correr, gatear o subir.
- Lo realiza brevemente frente al grupo o desde su lugar, según su confianza.
- La docente felicita la participación de todos y destaca que cada cuerpo aprende poco a poco cuando se mueve, juega y se cuida.
- La sesión finaliza con una despedida alegre, invitando a los niños a mover una mano o dar un pequeño salto de despedida.

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

		CRITERIOS DE EVALUACIÓN									
		Realiza saltos sencillos con ambos pies dentro de espacios señalados.		Corre suavemente en trayectos cortos sin empujar ni chocar con sus compañeros.		Gatea coordinando manos y rodillas durante recorridos breves.		Sube o pasa obstáculos bajos con apoyo y seguridad corporal.		Muestra disposición para usar su cuerpo en juegos motrices orientados a la lateralidad.	
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1											

2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°3

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Título de la sesión	“Descubro mi cuerpo en espacios seguros”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años exploren su cuerpo en espacios seguros mediante juegos de movimiento, recorridos libres y consignas corporales sencillas, para que reconozcan progresivamente sus posibilidades motrices, se desplacen con mayor confianza y fortalezcan la orientación de su lateralidad a partir de experiencias vivenciales, divertidas y adaptadas a su edad.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
- Explora su cuerpo mediante movimientos libres y dirigidos. - Se desplaza con seguridad dentro de espacios delimitados. - Reconoce progresivamente sus lados corporales durante el juego. - Participa en actividades motrices cuidando su cuerpo y el de sus compañeros.	- Identifica partes de su cuerpo mediante acciones motrices sencillas. - Se mueve en diferentes direcciones dentro de un espacio seguro. - Coordina brazos, piernas y tronco durante juegos de exploración corporal. - Regula sus movimientos para evitar choques y desplazarse con mayor control.	Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
Se utilizarán cinta adhesiva para delimitar espacios, aros, colchonetas, pañuelos, pelotas livianas, conos pequeños o botellas vacías, música infantil suave y un aula	Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	- Explora movimientos corporales en un espacio seguro y delimitado. - Reconoce partes de su cuerpo durante juegos motrices sencillos. - Se desplaza evitando chocar con sus compañeros y materiales. - Participa con confianza en actividades de exploración corporal.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Entramos al espacio mágico del movimiento” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente recibe a los niños en un espacio amplio del aula o patio, previamente despejado y delimitado con cinta adhesiva o conos pequeños. • Les explica con entusiasmo que hoy conocerán un “espacio mágico del movimiento”, donde podrán caminar, girar, estirarse, agacharse y descubrir cómo se mueve cada parte de su cuerpo. • Antes de iniciar, la docente acuerda con los niños algunas normas breves y comprensibles: “miramos por dónde caminamos”, “cuidamos nuestro cuerpo”, “no empujamos”, “escuchamos la voz de la docente”. • Luego, los invita a caminar lentamente dentro del espacio delimitado para reconocerlo, observando dónde pueden moverse y hasta dónde llega el lugar de juego. • Esta primera actividad permite que los niños se familiaricen con el ambiente, reconozcan límites espaciales y se sientan seguros antes de realizar movimientos más amplios. Actividad 2: “Mi cuerpo saluda” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente pide a los niños formar un círculo y les indica que cada parte del cuerpo va a saludar de una manera divertida. • Primero saludan con las manos moviéndolas hacia arriba, luego con los pies dando pequeños golpecitos en el piso, después con los hombros haciendo movimientos suaves y finalmente con todo el cuerpo realizando un pequeño giro. • La docente acompaña con frases claras: “saludan las manos”, “saludan los pies”, “saludan los hombros”, “ahora saluda todo el cuerpo”. • Para favorecer la lateralidad, puede decir: “saluda una mano”, “ahora saluda la otra”, siempre mostrando el gesto para que los niños comprendan sin exigirles nombrar derecha o izquierda. • Esta actividad ayuda a reconocer partes corporales, iniciar el movimiento de manera lúdica y observar qué lado del cuerpo utilizan con mayor espontaneidad. Actividad 3: “¿Dónde está mi cuerpo?” Tiempo aproximado: 2 minutos • La docente realiza preguntas breves y corporales: “¿dónde están tus manos?”, “¿dónde están tus pies?”, “¿puedes tocar tu cabeza?”, “¿puedes mover una pierna?”. • Los niños responden señalando, tocando o moviendo la parte del cuerpo mencionada. • La docente refuerza con expresiones positivas y les indica que ahora usarán su cuerpo para explorar diferentes rincones seguros del aula o patio.	10 minutos
--------	--	------------

DESARROLLO	Actividad 1: “El rincón de los movimientos libres” Tiempo aproximado: 6 minutos • La docente invita a los niños a desplazarse libremente dentro del espacio delimitado, pero siguiendo una consigna sencilla: moverse sin correr demasiado y cuidando no chocar con los compañeros. • Mientras caminan, la docente va proponiendo pequeñas variaciones: “caminen despacito”, “caminen como gigantes”, “caminen como hormiguitas”, “caminen con brazos abiertos”, “caminen moviendo los brazos”. • Los niños exploran distintas formas de mover su cuerpo, utilizando piernas, brazos, tronco y cabeza de manera espontánea. • En algunos momentos, la docente dice “alto” y todos se quedan quietos, como estatuas, para reforzar el control corporal. • Esta actividad permite que los niños reconozcan el espacio, regulen sus desplazamientos y experimenten el movimiento corporal sin presión, dentro de un ambiente seguro y organizado. Actividad 2: “Toco y descubro mi cuerpo” Tiempo aproximado: 6 minutos • La docente propone un juego de identificación corporal mediante consignas breves y acompañadas de demostración. • Les dice: “tocamos la cabeza”, “tocamos la barriga”, “tocamos una rodilla”, “tocamos un pie”, “levantamos una mano”, “levantamos la otra mano”. • Para hacerlo más divertido, puede combinar las consignas con música suave; cuando la música suena, los niños caminan, y cuando se detiene, deben tocar la parte del cuerpo indicada. • La docente observa si los niños reconocen las partes de su cuerpo y si muestran mayor facilidad para usar una mano, un pie o un lado durante la acción. • No se corrige de manera rígida; si un niño se confunde, la docente muestra nuevamente el movimiento y lo acompaña con una frase amable. • Esta actividad favorece la conciencia corporal, la atención y el reconocimiento inicial de los lados del cuerpo. Actividad 3: “Caminos seguros para mi cuerpo” Tiempo aproximado: 7 minutos • La docente organiza pequeños caminos con cinta adhesiva, conos o botellas vacías, dejando espacios amplios para que los niños puedan pasar sin dificultad. • Los niños recorren el camino caminando hacia adelante, luego rodean un cono y regresan al punto de inicio. • Después, la docente les propone pasar con los brazos abiertos, como avioncitos, y luego con pasos grandes, como si caminaran sobre huellas imaginarias. • También puede indicar: “pasamos por este lado del cono”, señalando con la mano la dirección, para que los niños experimenten desplazamientos laterales sin necesidad de nombrar derecha o izquierda. • Durante la actividad, la docente acompaña con frases como: “mira el camino”, “pasa despacito”, “rodea el cono”, “abre tus brazos”, “regresa con cuidado”.	32 minutos
------------	---	------------

	- Esta actividad fortalece la orientación corporal, el desplazamiento seguro y la regulación del movimiento dentro de un espacio organizado. Actividad 4: “Mi cuerpo entra y sale” Tiempo aproximado: 6 minutos - La docente coloca aros en el piso y explica que serán “casitas” donde el cuerpo puede entrar y salir. - Los niños caminan alrededor de los aros; cuando la docente dice “dentro”, cada niño entra a un aro; cuando dice “fuera”, salen del aro y se colocan alrededor. - Luego, la docente agrega consignas sencillas: “entra con los dos pies”, “sal con cuidado”, “levanta una mano dentro del aro”, “mueve un pie fuera del aro”. - Si no hay suficientes aros, los niños participan en pequeños grupos, esperando su turno sentados o de pie en una línea marcada. - Esta actividad permite trabajar orientación espacial, control corporal y reconocimiento del cuerpo en relación con el espacio, elementos importantes para afirmar la lateralidad. - Además, favorece la comprensión de límites corporales y espaciales, porque el niño aprende a ubicarse dentro y fuera de un lugar determinado. Actividad 5: “Exploro con pañuelos” Tiempo aproximado: 7 minutos - La docente entrega un pañuelo a cada niño o trabaja por turnos si no hay suficientes materiales. - Primero, les pide mover el pañuelo libremente mientras caminan por el espacio: arriba, abajo, adelante y hacia un lado. - Luego, la docente indica: “mueve el pañuelo con una mano”, “ahora con la otra mano”, “llévalo arriba”, “llévalo hacia el piso”, “muévelo como una nube”. - Los niños realizan movimientos amplios con brazos y tronco, acompañando el desplazamiento con el pañuelo. - Para hacerlo más lúdico, la docente puede decir que el pañuelo es una mariposa que vuela por el aula, pero debe volar sin chocar con otras mariposas. - Esta actividad permite observar la preferencia manual, fortalecer el control del brazo, promover movimientos amplios y favorecer la exploración corporal en un espacio seguro.	
FINAL	Actividad 1: “Mi cuerpo se calma” Tiempo aproximado: 3 minutos - La docente invita a los niños a sentarse en círculo o sobre una colchoneta, manteniendo un ambiente tranquilo después de las actividades de movimiento. - Les pide colocar las manos sobre las piernas y respirar lentamente. - Luego les dice que su cuerpo descansará como si fuera una flor que se abre y se cierra: al inhalar, levantan suavemente los brazos; al exhalar, bajan los brazos despacio. - La docente realiza el ejercicio junto con ellos, utilizando una voz pausada para favorecer la calma.	8 minutos

- Esta actividad ayuda a regular el cuerpo y cerrar el momento motriz de manera serena.

Actividad 2: “Recordamos lo que hizo nuestro cuerpo”

Tiempo aproximado: 3 minutos

- La docente conversa con los niños mediante preguntas sencillas: “¿qué parte del cuerpo movimos?”, “¿entramos y salimos de los aros?”, “¿caminamos por caminos seguros?”, “¿movimos el pañuelo?”.
- Los niños pueden responder con palabras, gestos o repitiendo algún movimiento corto.
- La docente refuerza sus respuestas con frases como: “hoy tus manos se movieron”, “tus pies caminaron con cuidado”, “tu cuerpo entró y salió del aro”, “miraste el espacio para no chocar”.
- Esta actividad permite sintetizar la experiencia corporal y reconocer los movimientos realizados durante la sesión.

Actividad 3: “Mi cuerpo dice adiós”

Tiempo aproximado: 2 minutos

- Para finalizar, la docente invita a cada niño a despedirse con una parte del cuerpo: algunos pueden mover una mano, otros levantar un pie, otros girar suavemente o mover los hombros.
- La docente felicita la participación del grupo y destaca que todos exploraron su cuerpo con cuidado y alegría.
- La sesión termina con una despedida breve, afectiva y lúdica, reforzando que el cuerpo aprende cuando se mueve en espacios seguros.

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

		CRITERIOS DE EVALUACIÓN									
		Realiza movimientos libres y dirigidos utilizando distintas partes del cuerpo.		Se desplaza dentro del espacio señalado siguiendo consignas breves.		Coordina brazos, piernas y tronco durante las actividades propuestas.		Identifica corporalmente acciones relacionadas con un lado y otro del cuerpo.		Mantiene cuidado básico de su cuerpo y respeta el espacio de los demás.	
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

12											
13											
14											
15											

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°4

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Título de la sesión	“Mis manos descubren y eligen”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años manipulen diversos objetos mediante juegos sencillos de agarre, traslado, clasificación, encaje y exploración manual, para que fortalezcan la coordinación de sus manos, reconozcan con cuál se sienten más seguros al realizar determinadas acciones y afirmen progresivamente su lateralidad de manera natural, lúdica y adecuada a su edad.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
– Manipula objetos diversos utilizando sus manos de forma espontánea. – Explora la preferencia manual durante juegos de agarre, traslado y encaje. – Coordina la mirada y el movimiento de sus manos al interactuar con materiales concretos. – Participa en actividades respetando turnos, materiales y espacios de trabajo.	– Toma, sostiene y suelta objetos pequeños o medianos con mayor control. – Traslada materiales de un lugar a otro usando una o ambas manos. – Encaja, apila o agrupa objetos – Reconoce progresivamente la mano que utiliza con mayor comodidad durante la actividad.	– Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
– Se utilizarán bloques grandes, tapas plásticas limpias, pelotas pequeñas de espuma, vasos plásticos, cuentas grandes o argollas seguras, cajas, recipientes, pinzas grandes de plástico, pañuelos, piezas encajables y mesas o tapetes	– Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	– Toma, traslada, encaja o agrupa materiales siguiendo consignas sencillas. – Usa una mano de manera espontánea y progresivamente frecuente durante las acciones manuales. – Cuida los materiales, espera su turno y participa con disposición en las actividades grupales.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Despertamos nuestras manitos” Tiempo aproximado: 4 minutos - La docente invita a los niños a sentarse en semicírculo o alrededor de una mesa amplia, procurando que todos puedan observar sus manos y moverse con comodidad. - Con una voz motivadora, les comenta que hoy sus manos serán “manitos exploradoras”, porque tocarán, tomarán, moverán, guardarán y construirán con diferentes objetos. - La docente inicia un pequeño calentamiento manual: abrir y cerrar las manos, mover los dedos como lluvia, tocar dedo con dedo, hacer palmas suaves y esconder las manos detrás de la espalda. - Luego dice consignas breves como: “abrimos las manos”, “cerramos las manos”, “movemos los deditos”, “una mano saluda”, “ahora saluda la otra mano”. - Esta actividad permite preparar las manos para la manipulación y observar, desde el inicio, qué mano usa cada niño con mayor espontaneidad al saludar, tocar o imitar. Actividad 2: “La bolsa sorpresa” Tiempo aproximado: 4 minutos - La docente presenta una bolsa o caja cerrada con objetos seguros dentro, como pelotas pequeñas, tapas grandes, bloques, pañuelos o argollas. - Invita a algunos niños a sacar un objeto sin mirar y luego mostrarlo al grupo. - Cada niño toca el objeto, lo mira y dice o señala qué es, mientras la docente pregunta: “¿es suave?”, “¿es duro?”, “¿rueda?”, “¿se puede apilar?”. - La docente observa con qué mano el niño introduce la mano en la bolsa, con cuál sostiene el objeto y si necesita apoyo para manipularlo. - Esta actividad despierta curiosidad, permite explorar texturas y formas, y motiva la participación sin exigir respuestas complejas. Actividad 3: “¿Qué pueden hacer mis manos?” Tiempo aproximado: 2 minutos - La docente realiza preguntas sencillas: “¿mis manos pueden agarrar?”, “¿pueden guardar?”, “¿pueden construir?”, “¿pueden pasar objetos?”. - Los niños responden con palabras, gestos o mostrando la acción con sus manos. - La docente refuerza sus respuestas y les explica que jugarán con distintos materiales para descubrir cómo trabajan sus manos y cuál usan con más facilidad.	10 minutos
DESARROLLO	Actividad 1: “Llenamos la canastita” Tiempo aproximado: 6 minutos La docente coloca objetos seguros sobre una mesa baja o tapete, como tapas plásticas, pelotas pequeñas de espuma o bloques grandes.	32 minutos

- Frente a cada niño o grupo pequeño, ubica una canastita, caja o recipiente.
- La consigna será tomar los objetos uno por uno y colocarlos dentro de la canasta, procurando hacerlo con calma y sin lanzar los materiales.
- Primero, los niños lo realizan libremente; luego la docente indica: “tomamos una tapita”, “la llevamos a la canasta”, “la soltamos despacito”.
- Para favorecer la lateralidad, la docente observa qué mano utiliza el niño con mayor frecuencia al tomar los objetos, sin obligarlo a cambiar de mano.
- Si algún niño usa ambas manos, se acepta como parte del proceso, pero se le puede invitar suavemente a intentar tomar un objeto con una mano y luego con la otra.
- Esta actividad fortalece el agarre, la coordinación visomanual, el control del movimiento y la preferencia manual espontánea.

Actividad 2: “La torre de bloques”

Tiempo aproximado: 7 minutos

- La docente entrega bloques grandes y seguros a los niños, organizándolos en pequeños grupos para que puedan construir sin amontonarse.
- Les propone construir una torre, colocando un bloque encima de otro con cuidado.
- Primero, la docente demuestra cómo tomar un bloque, mirar dónde colocarlo y soltarlo lentamente para que no se caiga.
- Luego, cada niño intenta apilar sus bloques, mientras la docente acompaña con frases como: “toma un bloque”, “ponlo arriba”, “despacito”, “mira tu torre”, “si se cae, volvemos a intentarlo”.
- Durante la actividad, la docente observa si el niño usa una mano para colocar el bloque y la otra para sostener la torre, o si alterna ambas manos según la necesidad.
- Esta dinámica no busca construir una torre perfecta, sino favorecer el control manual, la coordinación entre mirada y mano, la paciencia y el uso progresivo de una mano dominante.
- Para hacerlo más divertido, se puede decir que están construyendo “la torre de los exploradores” y que cada bloque ayuda a que la torre crezca.

Actividad 3: “Pasamos los tesoros”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente organiza a los niños sentados en círculo o en una fila corta, según el espacio disponible.
- Entrega un objeto liviano, como una pelota pequeña, un pañuelo o una argolla, y les explica que será “el tesoro viajero”.
- El niño debe recibir el tesoro, sostenerlo unos segundos y pasarlo al compañero de al lado.
- Primero se realiza de manera libre, y luego la docente puede indicar: “lo pasamos despacito”, “lo recibimos con una mano”, “ahora lo pasamos con cuidado”, siempre mostrando la acción.
- Si los niños aún no logran hacerlo con una sola mano, pueden usar ambas, pero la docente observa qué mano interviene primero o con cuál muestran mayor seguridad.

	• Esta actividad ayuda a trabajar la coordinación manual, la atención al compañero, el control del agarre y la orientación del movimiento hacia un lado del cuerpo. • Además, refuerza la convivencia, porque los niños aprenden a esperar, recibir y entregar sin empujar ni arrebatarse. Actividad 4: “Encajo y descubro” Tiempo aproximado: 7 minutos • La docente entrega piezas encajables grandes, argollas, vasos plásticos o recipientes con objetos que puedan entrar y salir fácilmente. • Explica que jugarán a “guardar cada objeto en su casita”, por ejemplo, colocar una pelota pequeña dentro de un vaso, una tapa dentro de una caja o una argolla sobre una base segura. • La docente realiza una demostración: toma el objeto, mira el recipiente, acerca la mano y lo coloca dentro. • Luego, los niños practican la acción de manera individual o por grupos pequeños. • La docente guía con consignas como: “mira la casita”, “toma el objeto”, “lo ponemos dentro”, “ahora lo sacamos”, “muy bien, lo hiciste con cuidado”. • Esta actividad favorece la precisión manual, la coordinación ojo-mano y el control del movimiento al colocar o retirar objetos. • También permite observar si el niño prefiere una mano para insertar, sacar o acomodar los materiales, lo cual contribuye al reconocimiento progresivo de la lateralidad manual. Actividad 5: “Pinzas de colores” Tiempo aproximado: 6 minutos • La docente coloca pinzas grandes de plástico y objetos livianos como pompones grandes, tapas o pañuelos pequeños sobre una mesa o tapete. • Explica que las pinzas serán “bocaditos de cocodrilo” que ayudarán a recoger los objetos y llevarlos a una caja. • Primero, la docente demuestra cómo abrir y cerrar la pinza con cuidado, sin apretar los dedos ni lastimarse. • Luego, cada niño intenta tomar un objeto con la pinza y colocarlo dentro del recipiente. • Si la pinza resulta difícil para algunos niños, pueden recoger el objeto con la mano, y luego volver a intentarlo con apoyo. • La docente acompaña diciendo: “abre la pinza”, “toma el objeto”, “lo llevamos a la caja”, “lo soltamos despacito”. • Esta actividad desarrolla fuerza fina, coordinación de dedos, precisión y preferencia manual, manteniendo un carácter lúdico y adecuado para la edad.	
FINAL	Actividad 1: “Manitos tranquilas” Tiempo aproximado: 3 minutos	8 minutos

- La docente invita a los niños a sentarse en círculo y colocar sus manos sobre las piernas.
- Luego les pide frotar suavemente una mano con la otra, como si las estuvieran calentando.
- Después, abren y cierran los dedos lentamente, descansan las manos y respiran con calma.
- La docente acompaña con una voz pausada: “nuestras manos trabajaron mucho”, “ahora descansan”, “respiramos suave”.
- Esta actividad permite relajar las manos después de las tareas de manipulación y cerrar el momento motriz de forma tranquila.

Actividad 2: “Recordamos lo que hicieron nuestras manos”

Tiempo aproximado: 3 minutos

- La docente conversa brevemente con los niños sobre las acciones realizadas durante la sesión.
- Les pregunta: “¿qué guardamos en la canasta?”, “¿construimos una torre?”, “¿pasamos el tesoro?”, “¿usamos las pinzas?”, “¿qué mano usaste para tomar los objetos?”.
- Los niños pueden responder verbalmente, mostrando sus manos o repitiendo una acción breve.
- La docente refuerza sus logros con frases positivas: “tus manos agarraron con cuidado”, “colocaste los bloques despacito”, “pasaste el tesoro a tu amigo”, “usaste tus dedos para tomar objetos”.
- Esta actividad ayuda a sintetizar el aprendizaje desde la experiencia y permite que los niños reconozcan la función de sus manos en las acciones realizadas.

Actividad 3: “Mis manos dicen adiós”

Tiempo aproximado: 2 minutos

- Para finalizar, cada niño realiza un gesto de despedida con sus manos: mover una mano, mover la otra, abrir y cerrar los dedos o hacer una palma suave.
- La docente felicita la participación del grupo y destaca que todos exploraron, tocaron, construyeron y cuidaron los materiales.
- La sesión concluye de manera afectiva y alegre, reforzando que las manos también ayudan a conocer el cuerpo y a descubrir con qué lado se trabaja con mayor seguridad.

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

CRITERIOS DE EVALUACIÓN										
	Toma objetos con una mano o con ambas manos según la actividad propuesta.		Traslada materiales hacia un recipiente o espacio señalado con control básico.		Encaja, apila o agrupa objetos utilizando movimientos manuales coordinados.		Muestra preferencia por una mano durante actividades de manipulación.		Sigue consignas breves y cuida los materiales durante la sesión.	
	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO

1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°5

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Título de la sesión	“Dedos en acción: juego, agarro y descubro”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años utilicen de manera coordinada sus manos y dedos mediante juegos de pinza, ensarte, presión, rasgado y traslado de objetos, para fortalecer su coordinación motriz fina, reconocer progresivamente la mano que emplean con mayor comodidad y afirmar su lateralidad a través de experiencias lúdicas, concretas y adecuadas a su edad.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
– Usa manos y dedos de manera coordinada durante actividades motrices finas. – Realiza movimientos de pinza, presión, agarro y traslado con mayor control. – Explora su preferencia manual en juegos de manipulación fina. – Participa en actividades de coordinación manual cuidando materiales y respetando turnos.	– Coordina dedos y manos para tomar, presionar, rasgar o trasladar objetos. – Realiza movimientos finos con una mano mientras la otra apoya la acción. – Manipula materiales pequeños o medianos con control progresivo. – Identifica de manera espontánea la mano que usa con mayor frecuencia durante el juego.	– Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
– Se utilizarán plastilina, papel periódico o papel de colores, cuentas grandes o argollas seguras, cordones gruesos, pinzas grandes de plástico, pompones grandes, tapas limpias, recipientes, pelotas pequeñas de espuma y mesas	– Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	– Realiza acciones de pinza, presión, rasgado o ensarte con apoyo mínimo. – Utiliza una mano con mayor frecuencia durante las actividades motrices finas. – Manipula los materiales con cuidado y respeta el turno de sus compañeros.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Mis dedos despiertan” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente invita a los niños a sentarse en semicírculo o alrededor de las mesas, procurando que todos tengan espacio para mover sus manos con comodidad. • Les comenta con entusiasmo que hoy sus dedos serán pequeños trabajadores que jugarán, apretarán, rasgarán, tomarán objetos y ayudarán a descubrir qué mano trabaja con más fuerza y seguridad. • Para iniciar, la docente realiza movimientos sencillos que los niños imitan: abrir y cerrar las manos, mover los dedos como lluvia, tocar dedo con dedo, hacer palmas suaves y esconder las manos detrás de la espalda. • Luego, les pide que una mano salude y después que salude la otra, observando qué mano levantan primero o con cuál se sienten más cómodos. • Esta actividad prepara los músculos pequeños de las manos y genera una entrada lúdica para iniciar el trabajo de coordinación fina. Actividad 2: “Los dedos bailarines” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente coloca una música infantil suave y les dice que sus dedos van a bailar sobre la mesa o sobre sus piernas. • Primero, los niños golpean suavemente la mesa con todos los dedos, como si fueran gotitas de lluvia. • Luego, la docente propone movimientos más específicos: “camina un dedito”, “ahora caminan dos deditos”, “los dedos suben”, “los dedos bajan”, “los dedos descansan”. • Para favorecer el uso de ambas manos, la docente indica que primero bailen los dedos de una mano y luego los dedos de la otra, siempre acompañando con demostración. • Esta dinámica ayuda a activar la movilidad de los dedos, mejorar la atención y reconocer que cada mano puede realizar acciones similares, aunque una pueda sentirse más segura que la otra. Actividad 3: “¿Qué pueden hacer mis dedos?” Tiempo aproximado: 2 minutos • La docente realiza preguntas breves y cercanas: “¿mis dedos pueden agarrar?”, “¿pueden apretar?”, “¿pueden romper papel?”, “¿pueden hacer bolitas?”. • Los niños responden con palabras, gestos o realizando pequeñas acciones con sus manos. • La docente refuerza sus respuestas y explica que ahora jugarán con materiales seguros para que sus dedos trabajen con cuidado y alegría.	10 minutos
	Actividad 1: “Amasamos la masa mágica” Tiempo aproximado: 7 minutos	32 minutos

- La docente entrega a cada niño una porción pequeña de plastilina o masa blanda, asegurándose de que sea un material seguro y adecuado para la edad.
- Primero, les pide que la toquen libremente para reconocer si es suave, fría, dura o blandita.
- Luego, la docente muestra cómo apretar la plastilina con ambas manos, aplastarla con la palma, hacer una bolita y formar un pequeño “gusanito” sobre la mesa.
- Los niños imitan las acciones a su ritmo, mientras la docente acompaña con consignas sencillas: “apretamos suave”, “hacemos una bolita”, “rodamos la masa”, “la aplastamos con la mano”.
- Para favorecer la lateralidad, la docente observa qué mano usan con mayor frecuencia para presionar, moldear o iniciar la acción, sin obligarlos a cambiar.
- Si un niño tiene dificultad, la docente modela nuevamente el movimiento y puede iniciar la bolita junto con él, para que luego continúe solo.
- Esta actividad fortalece la fuerza de manos y dedos, la coordinación manual y la preferencia espontánea por una mano durante tareas finas.

Actividad 2: “Rasgo y hago caminitos”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente entrega tiras de papel periódico, papel bond usado o papel de colores, evitando tamaños muy pequeños para facilitar el agarre.
- Primero, muestra cómo sostener el papel con una mano y jalar con la otra para rasgarlo.
- Luego, los niños intentan rasgar el papel en pedazos medianos, sin exigir precisión ni formas perfectas.
- La docente puede plantear la actividad como un juego: “vamos a hacer caminitos de papel para que pasen los carritos o los animalitos”.
- Después de rasgar, los niños colocan los pedazos dentro de una caja o sobre una línea marcada en la mesa, formando un pequeño camino.
- Durante la actividad, la docente observa qué mano sostiene y cuál rasga, ya que esta acción permite identificar la coordinación entre mano dominante y mano de apoyo.
- Esta actividad desarrolla fuerza digital, coordinación bilateral y control de movimientos finos de manera sencilla y divertida.

Actividad 3: “Pompones al nido”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente coloca pompones grandes, tapas o pelotitas pequeñas de espuma sobre la mesa o tapete, junto a recipientes que serán llamados “nidos”.
- Los niños deberán tomar un pompón con los dedos y llevarlo al nido correspondiente.
- Primero lo hacen usando la mano que prefieran; luego, la docente puede invitarlos a probar con la otra mano, sin convertirlo en una exigencia.
- Para mantener la motivación, la docente puede decir: “los pollitos necesitan llegar a su nido”, “tomamos un pompón”, “lo llevamos con cuidado”, “lo soltamos dentro”.

	• Si algún niño toma varios pompones a la vez, se le orienta suavemente para tomar uno por uno, favoreciendo mayor control digital. • Esta actividad fortalece el agarre, la precisión, la coordinación ojo-mano y la identificación progresiva de la mano que el niño utiliza con más seguridad. Actividad 4: “Ensartamos argollitas” Tiempo aproximado: 7 minutos • La docente entrega cordones gruesos y cuentas grandes, argollas o piezas seguras con orificios amplios, evitando materiales pequeños que puedan representar riesgo. • Primero, demuestra cómo sostener el cordón con una mano y tomar la cuenta con la otra para introducirla lentamente. • Los niños intentan ensartar una o dos piezas, de acuerdo con su ritmo y nivel de coordinación. • La docente acompaña con frases claras: “sostén el cordón”, “mira el huequito”, “entra despacito”, “ahora jalamos”. • Si algún niño presenta dificultad, se le ofrece una pieza más grande o se sostiene el cordón para que pueda introducir la cuenta con mayor facilidad. • Esta actividad no busca formar collares perfectos, sino fortalecer la coordinación de manos y dedos, la atención visual, la precisión y la relación entre una mano que sostiene y otra que ejecuta. • Además, permite observar la mano que el niño elige para realizar la acción más precisa. Actividad 5: “Pinzas trabajadoras” Tiempo aproximado: 6 minutos • La docente coloca pinzas grandes de plástico y objetos livianos como pompones, tapas o bolitas de papel dentro de una bandeja. • Explica que las pinzas serán “manitos ayudantes” que recogerán objetos para llevarlos a una caja. • Primero, muestra cómo abrir y cerrar la pinza usando los dedos, cuidando de no apretar demasiado ni lastimarse. • Luego, cada niño intenta tomar un objeto con la pinza y trasladarlo al recipiente. • Si la pinza resulta difícil, el niño puede iniciar tomando el objeto con los dedos y luego intentar nuevamente con la pinza con apoyo de la docente. • La docente acompaña con indicaciones sencillas: “abrimos la pinza”, “tomamos el pompón”, “lo llevamos a la caja”, “soltamos despacito”. • Esta actividad fortalece la presión digital, la coordinación fina y la preferencia manual, manteniendo una dinámica lúdica y retadora sin ser excesivamente compleja.	
FINAL	Actividad 1: “Masaje para mis manitos” Tiempo aproximado: 3 minutos	8 minutos

- La docente invita a los niños a sentarse en círculo y colocar sus manos sobre las piernas.
- Les indica que sus manos trabajaron mucho y ahora necesitan descansar.
- Primero frotan suavemente una mano con la otra; luego masajean sus dedos uno por uno, como si los estuvieran saludando.
- Después abren y cierran las manos lentamente, respirando con calma.
- La docente acompaña con voz tranquila: “mis manos descansan”, “mis dedos se relajan”, “respiramos suave”.
- Esta actividad ayuda a relajar los músculos pequeños de las manos y cerrar el trabajo motriz fino de manera pausada.

Actividad 2: “Recordamos qué hicieron nuestros dedos”

Tiempo aproximado: 3 minutos

- La docente conversa brevemente con los niños sobre las acciones realizadas durante la sesión.
- Pregunta: “¿amasamos plastilina?”, “¿rasgamos papel?”, “¿llevamos pompones al nido?”, “¿ensartamos argollitas?”, “¿usamos pinzas?”.
- Los niños pueden responder verbalmente, señalando los materiales o haciendo nuevamente un pequeño gesto con las manos.
- La docente refuerza los logros con frases positivas: “tus dedos apretaron con cuidado”, “tus manos hicieron bolitas”, “pudiste llevar objetos al nido”, “intentaste usar la pinza”.
- Esta actividad permite sintetizar los aprendizajes desde la experiencia concreta y reconocer la utilidad de manos y dedos en las tareas realizadas.

Actividad 3: “Mis dedos se despiden”

Tiempo aproximado: 2 minutos

- Para finalizar, cada niño realiza un gesto breve con sus dedos para despedirse: moverlos como lluvia, abrir y cerrar la mano, hacer una pequeña palma o saludar con una mano.
- La docente felicita la participación del grupo y destaca que todos usaron sus manos y dedos para jugar, crear, trasladar y descubrir.
- La sesión termina de manera afectiva, reforzando que las manos y los dedos ayudan a conocer el cuerpo y a reconocer con qué lado se trabaja con mayor seguridad.

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

CRITERIOS DE EVALUACIÓN				
	Usa los dedos para tomar objetos pequeños o medianos con mayor control.	Presiona, amasa o modela materiales blandos utilizando ambas manos o una mano predominante.	Rasga papel empleando coordinación entre ambas manos.	Ensarta cuentas grandes o argollas con apoyo y concentración.
				Evidencia preferencia manual durante actividades de motricidad fina.

		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°6

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Título de la sesión	“Manitos curiosas: tocamos, sentimos y descubrimos”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años exploren texturas y materiales diversos mediante actividades de tacto, presión, arrastre, separación y manipulación, para fortalecer la coordinación de manos y dedos, estimular la sensibilidad táctil y favorecer la identificación progresiva de la mano que utilizan con mayor comodidad durante acciones motrices finas, en un ambiente lúdico, seguro y agradable.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
- Explora diferentes texturas utilizando manos y dedos de manera activa. - Manipula materiales diversos con control progresivo y curiosidad. - Coordina movimientos finos al tocar, presionar, separar y trasladar objetos. - Participa en experiencias sensoriales cuidando los materiales y respetando turnos.	- Reconoce sensaciones táctiles al tocar materiales suaves, rugosos, lisos o ásperos. - Usa sus dedos para presionar, frotar, arrastrar y separar materiales. - Manipula objetos con una mano o con ambas, según la acción propuesta. - Identifica de manera espontánea la mano que emplea con mayor frecuencia al explorar materiales.	Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
Telas suaves, algodón, esponjas, papel crepé, papel periódico, cartón corrugado, arroz o lentejas en bandejas, plastilina, pompones grandes, tapas limpias, recipientes, cucharas pequeñas, pañuelos y mesas	Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	- Diferencia sensaciones simples como suave, duro, liso, rugoso o áspero. - Manipula materiales realizando acciones de tocar, frotar, presionar, separar o trasladar. - Usa una mano de manera espontánea y frecuente durante las actividades sensoriales.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Mis manos despiertan para sentir” Tiempo aproximado: 4 minutos - La docente invita a los niños a sentarse en semicírculo o alrededor de las mesas, dejando espacio suficiente para mover las manos y observar los materiales. - Con un tono motivador, les comenta que hoy sus manos serán “manitos curiosas” porque tocarán, sentirán y descubrirán materiales suaves, ásperos, lisos y rugosos. - La docente guía un breve calentamiento manual: abrir y cerrar las manos, mover los dedos como lluvia, frotar una mano con la otra, tocar suavemente la mesa con las yemas de los dedos y esconder las manos detrás de la espalda. - Luego les dice: “una manito toca la mesa”, “ahora toca la otra”, “los dedos caminan”, “las manos se preparan para descubrir”. - Esta actividad permite activar dedos y manos, preparar la sensibilidad táctil y observar qué mano utiliza cada niño con mayor espontaneidad al iniciar la exploración. Actividad 2: “La caja de las sorpresas suaves y rugosas” Tiempo aproximado: 4 minutos - La docente presenta una caja o bolsa con materiales seguros, como algodón, esponja, tela, cartón corrugado y papel periódico. - Invita a algunos niños a introducir una mano, tocar un material sin mirar y luego sacarlo para mostrarlo al grupo. - La docente pregunta con frases sencillas: “¿es suave?”, “¿raspa un poquito?”, “¿es blandito?”, “¿es duro?”. - Los niños pueden responder con palabras, gestos o expresiones faciales, ya que a esta edad la exploración sensorial también se expresa corporalmente. - La docente observa qué mano usan para introducir en la caja, con cuál sostienen el material y cómo reaccionan ante cada textura. - Esta actividad despierta la curiosidad, introduce la exploración táctil y permite iniciar el reconocimiento sensorial de manera lúdica. Actividad 3: “¿Qué sienten mis dedos?” Tiempo aproximado: 2 minutos - La docente realiza preguntas breves: “¿mis dedos pueden tocar?”, “¿pueden sentir suave?”, “¿pueden sentir áspero?”, “¿pueden apretar?”. - Los niños responden tocando sus manos, señalando los materiales o repitiendo alguna acción. - La docente refuerza sus respuestas y les explica que jugarán con diferentes materiales para descubrir cómo trabajan sus manos y dedos.	10 minutos
	Actividad 1: “Caminitos de texturas” Tiempo aproximado: 7 minutos	32 minutos

- La docente coloca sobre una mesa o tapete varios materiales en fila, formando un pequeño camino táctil: tela suave, cartón corrugado, papel periódico arrugado, esponja y algodón.
- Los niños pasan sus dedos por cada material, primero libremente y luego siguiendo la indicación de la docente.
- La docente les pide: “tocamos suave”, “pasamos los dedos por aquí”, “sentimos si raspa”, “tocamos con una mano”, “ahora probamos con la otra”.
- No se exige que nombren todas las texturas correctamente, pero sí se promueve que expresen lo que sienten mediante palabras simples como “suave”, “duro”, “raspa” o “bonito”.
- Para hacerlo más divertido, la docente puede decir que sus dedos son “carritos pequeños” que van viajando por caminos suaves, caminos rugosos y caminos saltarines.
- Durante la actividad, se observa qué mano usan primero, si cambian de mano, si mantienen el contacto con el material y si muestran mayor seguridad con una de ellas.
- Esta actividad fortalece la sensibilidad táctil, la coordinación de dedos y la exploración manual, favoreciendo la identificación progresiva de la preferencia lateral.

Actividad 2: “Busco tesoros en la bandeja”

Tiempo aproximado: 7 minutos

- La docente prepara bandejas con arroz, lentejas o material similar, colocando dentro objetos grandes y seguros, como tapas limpias, pompones o figuras plásticas de tamaño adecuado.
- Los niños introducen sus manos en la bandeja para buscar los “tesoros escondidos”.
- Primero exploran libremente; luego la docente les indica: “busca un tesoro”, “sácalo con cuidado”, “colócalo en la cajita”, “ahora busca otro”.
- Si algún niño muestra incomodidad con la textura, se le permite tocar primero con un dedo, luego con dos, y finalmente con la mano completa, respetando su ritmo.
- La docente observa con qué mano busca, con cuál extrae el objeto y si utiliza la otra mano como apoyo para sostener la bandeja o separar el material.
- Esta actividad es didáctica y divertida porque combina exploración sensorial, búsqueda, agarre y traslado, manteniendo una dificultad moderada y adecuada para niños de 3 años.
- Además, favorece la coordinación ojo-mano, la tolerancia táctil y la preferencia manual espontánea.

Actividad 3: “Apretamos esponjitas”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente entrega esponjas pequeñas y limpias a los niños, junto con recipientes vacíos o con una mínima cantidad de agua si el espacio lo permite y no representa riesgo.
- Primero, los niños tocan la esponja para sentir si es suave, blandita o áspera.

- Luego, la docente muestra cómo apretar la esponja con una mano, soltarla y observar cómo vuelve a su forma.
- Los niños realizan la acción varias veces, primero con la mano que elijan y luego, si desean, con la otra mano.
- La docente acompaña con frases como: “apretamos suave”, “soltamos”, “la esponja crece otra vez”, “probamos con la otra manito”.
- Si se usa una pequeña cantidad de agua, los niños pueden apretar la esponja sobre un recipiente, siempre con supervisión cercana.
- Esta actividad fortalece la presión manual, la fuerza de dedos y la coordinación de la mano, permitiendo observar cuál usan con mayor firmeza y comodidad.

Actividad 4: “Bolitas de papel y algodón”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente entrega trozos medianos de papel crepé, papel periódico y algodón.
- Les indica que primero tocarán cada material para sentir si es suave, liviano, arrugado o diferente.
- Luego, los niños harán bolitas con el papel usando sus dedos y manos; con el algodón, formarán pequeñas nubecitas sin apretarlo demasiado.
- La docente demuestra cómo arrugar el papel poco a poco, usando una mano para sostener y otra para presionar, sin exigir una forma perfecta.
- Después, los niños colocan sus bolitas en recipientes separados: un recipiente para papel y otro para algodón.
- La docente guía con frases sencillas: “arrugamos el papel”, “hacemos una bolita”, “tocamos el algodón suave”, “guardamos aquí”.
- Esta actividad permite trabajar coordinación bilateral, fuerza fina, sensibilidad táctil y diferenciación de materiales, mientras se observa qué mano realiza la acción principal.

Actividad 5: “Traslado con cucharita”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente coloca tapas, pompones grandes o bolitas de algodón en un recipiente y entrega cucharas pequeñas o medianas de plástico.
- Los niños deberán tomar un objeto con la cuchara y trasladarlo hasta otro recipiente cercano.
- Primero, la docente realiza una demostración lenta: sostiene la cuchara, recoge un pompón, camina o mueve la mano con cuidado y lo deja en la caja.
- Luego, cada niño realiza la actividad usando la mano que prefiera.
- La docente puede invitar de manera amable: “ahora intentamos con la otra manito”, pero sin forzar el cambio, porque lo importante es observar la preferencia natural y fortalecer la coordinación.
- Durante la actividad, se les recuerda hacerlo despacio para que el objeto no caiga, convirtiendo la acción en un pequeño reto divertido.
- Esta dinámica favorece la coordinación mano-ojo, el control del movimiento, la estabilidad de la mano y el reconocimiento progresivo de la lateralidad manual.

FINAL	Actividad 1: “Mis manos descansan en una nube” Tiempo aproximado: 3 minutos - La docente invita a los niños a sentarse en círculo y les entrega o muestra algodón para representar una nube suave. - Les pide tocar el algodón con calma, frotarlo suavemente entre los dedos y luego colocar sus manos sobre las piernas. - Después, realizan una respiración tranquila: inhalan mientras levantan un poco las manos y exhalan mientras las bajan despacio. - La docente acompaña con voz suave: “mis manos descansan”, “mis dedos se sienten suaves”, “respiramos tranquilos”. - Esta actividad ayuda a relajar las manos después de la exploración táctil y permite cerrar la experiencia sensorial de forma agradable.	8 minutos
	Actividad 2: “Recordamos lo que sentimos” Tiempo aproximado: 3 minutos - La docente conversa con los niños sobre los materiales explorados mediante preguntas sencillas: “¿qué material era suave?”, “¿qué material raspaba un poquito?”, “¿buscamos tesoros?”, “¿apretamos esponjas?”, “¿hicimos bolitas?”. - Los niños pueden responder con palabras breves, señalando los materiales o imitando una acción realizada. - La docente refuerza sus intervenciones con expresiones positivas: “tus dedos sintieron suave”, “tus manos buscaron tesoros”, “apretaste la esponja con fuerza”, “trasladaste los objetos con cuidado”. - Esta actividad permite sintetizar el aprendizaje desde la experiencia táctil y reconocer el uso de manos y dedos durante la sesión.	
	Actividad 3: “La despedida de las manitos curiosas” Tiempo aproximado: 2 minutos - Para finalizar, cada niño elige una forma de despedirse con sus manos: mover los dedos como lluvia, frotar las manos suavemente, saludar con una mano o abrir y cerrar los dedos. - La docente felicita la participación del grupo y destaca que todos tocaron, sintieron, buscaron, apretaron y trasladaron materiales con cuidado. - La sesión termina de manera cálida y lúdica, reforzando que las manos ayudan a descubrir el mundo y a reconocer con qué lado se sienten más seguros al trabajar.	

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

CRITERIOS DE EVALUACIÓN				
	Toca y explora materiales con disposición durante la actividad.	Usa los dedos para frotar, presionar o arrastrar	Traslada materiales de un recipiente a	Muestra preferencia manual durante la manipulación de objetos y texturas.
				Cuida los materiales y sigue consignas

				diferentes texturas.		otro con control básico.				breves durante la sesión.	
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°7

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Título de la sesión	“Equilibrio en acción: camino, me balanceo y descubro mi cuerpo”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años realicen movimientos de equilibrio y balanceo mediante juegos corporales, recorridos seguros y consignas lúdicas, para que fortalezcan el control de su cuerpo, coordinen brazos y piernas, reconozcan progresivamente sus lados corporales y afiancen su lateralidad a través de experiencias motrices agradables, seguras y adecuadas a su edad.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
- Realiza movimientos de equilibrio durante juegos motrices sencillos. - Coordina brazos, piernas y tronco para mantener estabilidad corporal. - Explora movimientos de balanceo hacia diferentes lados del cuerpo. - Participa en actividades de control postural respetando turnos y espacios.	- Mantiene el equilibrio al caminar por caminos o líneas señaladas. - Balancea su cuerpo hacia adelante, atrás y hacia los lados con apoyo o guía. - Usa brazos y piernas para estabilizarse durante desplazamientos lentos. - Reconoce progresivamente el lado corporal	Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
Cinta adhesiva para marcar líneas en el piso, aros, colchonetas, pañuelos, cojines firmes, conos pequeños o botellas vacías, música infantil suave y un espacio amplio	Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	- Participa con seguridad en juegos de equilibrio y balanceo. - Camina sobre líneas o caminos señalados manteniendo control corporal básico. - Balancea su cuerpo siguiendo consignas sencillas de la docente. - Usa brazos, piernas y tronco para evitar perder el equilibrio durante las actividades.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Preparo mi cuerpo para equilibrarme” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente invita a los niños a ubicarse en círculo, dejando un espacio cómodo entre ellos para que puedan mover brazos y piernas sin golpearse. • Con entusiasmo, les comenta que hoy jugarán a mantener el equilibrio como pequeños equilibristas, caminando despacito, balanceándose y usando sus brazos para no caer. • La docente guía movimientos suaves de preparación: levantar los brazos, moverlos como alas, flexionar ligeramente las rodillas, ponerse de puntitas por unos segundos y volver a apoyar los pies en el piso. • Luego les indica: “abrimos los brazos”, “doblamos un poquito las rodillas”, “nos hacemos altos”, “bajamos despacito”, “nuestro cuerpo está listo”. • Esta actividad permite activar el cuerpo de manera segura y preparar a los niños para actividades que requieren estabilidad y control postural. Actividad 2: “Estatuas con equilibrio” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente coloca música infantil suave y les pide a los niños caminar libremente por el espacio, sin correr y cuidando no chocar con sus compañeros. • Cuando la música se detiene, todos deben quedarse quietos como estatuas, con los brazos abiertos o las manos en la cintura. • En una segunda ronda, la docente les propone quedarse quietos levantando un pie por un momento breve, siempre con la posibilidad de apoyar el pie rápidamente si sienten inseguridad. • La docente acompaña con frases sencillas: “caminamos despacio”, “paramos”, “abrimos los brazos”, “levantamos un pie poquito tiempo”, “volvemos a apoyar”. • Esta actividad introduce el equilibrio de forma lúdica, sin exigir permanencia prolongada ni precisión excesiva. Actividad 3: “¿Cómo se balancea mi cuerpo?” Tiempo aproximado: 2 minutos • La docente reúne a los niños y les pregunta: “¿podemos movernos como un árbol con viento?”, “¿podemos ir hacia adelante?”, “¿podemos ir hacia un lado?”, “¿nuestros brazos ayudan a equilibrarnos?”. • Los niños responden con gestos, palabras breves o pequeños movimientos. • La docente refuerza sus respuestas y les explica que ahora jugarán a caminar, balancearse y cuidar su equilibrio como verdaderos pequeños equilibristas.	10 minutos
DESARROLLO	Actividad 1: “El camino del equilibrista” Tiempo aproximado: 7 minutos • La docente marca una línea recta en el piso con cinta adhesiva, procurando que sea visible, segura y de una longitud adecuada para niños de 3 años.	32 minutos

- Primero, los niños caminan sobre la línea libremente, mirando hacia adelante y tratando de seguir el camino hasta llegar a un aro que será la meta.
- Luego, la docente les propone caminar con los brazos abiertos, como si fueran equilibristas que cruzan un puente.
- Después, pueden realizar el recorrido dando pasos lentos, colocando un pie delante del otro sin apurarse.
- La docente acompaña con consignas claras: “miramos el camino”, “brazos abiertos”, “paso despacito”, “llegamos a la meta”, “si salimos del camino, volvemos a intentar”.
- Si algún niño presenta inseguridad, la docente puede tomarlo suavemente de la mano o permitir que camine al lado de la línea antes de intentar hacerlo sobre ella.
- Esta actividad fortalece equilibrio, coordinación, orientación corporal y control del movimiento, además de permitir observar con qué lado el niño inicia el recorrido o busca mayor estabilidad.

Actividad 2: “Árboles con viento”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente pide a los niños ubicarse de pie, separados entre sí, imaginando que son árboles fuertes.
- Primero, colocan ambos pies en el piso y levantan los brazos como ramas.
- Luego, la docente dice: “viene un viento suave hacia adelante”, y los niños inclinan ligeramente el cuerpo hacia adelante sin levantar los pies.
- Después dice: “el viento va hacia atrás”, “el viento va hacia un lado”, “el viento va hacia el otro lado”, siempre mostrando el movimiento para que los niños lo imiten.
- Los movimientos deben ser pequeños y controlados, evitando inclinaciones bruscas.
- La docente recuerda: “nuestros pies son raíces”, “no nos caemos”, “nos movemos suave”, “volvemos al centro”.
- Esta actividad permite trabajar balanceo corporal, estabilidad del tronco y reconocimiento de direcciones corporales de forma imaginativa y segura.

Actividad 3: “La barquita que se balancea”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente invita a los niños a sentarse sobre colchonetas o en el piso limpio, con las piernas ligeramente flexionadas o cruzadas, según les resulte más cómodo.
- Les explica que serán pequeñas barquitas sobre el agua y que se moverán suavemente sin caerse.
- Primero, balancean el cuerpo hacia un lado y hacia el otro, apoyando las manos si lo necesitan.
- Luego, la docente les pide balancearse hacia adelante y volver al centro, y después hacia atrás de manera muy suave.
- Acompaña con frases como: “la barquita va a un lado”, “la barquita vuelve”, “ahora va al otro lado”, “el agua está tranquila”.

	• Si algún niño se desequilibra, se le permite apoyar las manos o reducir el movimiento. • Esta actividad favorece el control del tronco, el balanceo lateral, la percepción de ambos lados del cuerpo y la seguridad postural desde una posición más estable. Actividad 4: “Paso por las piedritas” Tiempo aproximado: 7 minutos • La docente coloca aros, cojines firmes o marcas grandes en el piso, simulando “piedritas” para cruzar un pequeño río. • Los niños deben avanzar pisando una piedra a la vez, cuidando dónde colocan sus pies y usando los brazos para equilibrarse. • Primero cruzan caminando con ayuda visual de la docente; luego intentan hacerlo levantando un pie y colocándolo dentro del aro o sobre la marca siguiente. • La docente anima con frases sencillas: “pisamos la piedra”, “levantamos un pie”, “abrimos los brazos”, “miramos dónde vamos”, “cruzamos despacito”. • Si un niño necesita apoyo, la docente reduce la distancia entre las piedras o le ofrece la mano para darle seguridad. • Durante la actividad, se observa qué pie usa primero para avanzar y cómo organiza su cuerpo para mantener estabilidad. • Esta actividad integra equilibrio, coordinación de piernas, orientación espacial y lateralidad podal de manera lúdica y adecuada para la edad. Actividad 5: “Pañuelos en equilibrio” Tiempo aproximado: 6 minutos • La docente entrega un pañuelo liviano a cada niño y les propone llevarlo sobre una parte del cuerpo mientras caminan despacio por el espacio. • Primero, colocan el pañuelo sobre la cabeza y caminan lentamente tratando de que no caiga. • Luego, lo sostienen con una mano y caminan con el brazo extendido; después lo cambian a la otra mano para experimentar cómo se siente cada lado. • La docente también puede indicar: “levantamos el pañuelo arriba”, “lo llevamos a un lado”, “lo cambiamos de mano”, “caminamos despacito”. • No se busca perfección, sino que los niños exploren el control del cuerpo mientras caminan y sostienen un objeto liviano. • Esta actividad favorece el equilibrio dinámico, la coordinación manual, la orientación de los lados corporales y la identificación progresiva de la mano que les resulta más cómoda.	
FINAL	Actividad 1: “Mi cuerpo vuelve al centro” Tiempo aproximado: 3 minutos • La docente invita a los niños a sentarse en círculo para recuperar la calma después de los movimientos de equilibrio y balanceo. • Les pide colocar las manos sobre las piernas y respirar lentamente.	8 minutos

- Luego, realizan un movimiento suave: inclinar el cuerpo un poquito hacia adelante y volver al centro, inclinarlo hacia un lado y volver al centro.
- La docente guía con voz tranquila: “vamos al centro”, “respiramos”, “nuestro cuerpo descansa”, “ya estamos tranquilos”.
- Esta actividad permite relajar el cuerpo y reforzar la idea de volver a una posición estable después del balanceo.

Actividad 2: “Recordamos cómo nos equilibramos”

Tiempo aproximado: 3 minutos

- La docente conversa brevemente con los niños mediante preguntas sencillas: “¿caminamos por la línea?”, “¿fuimos árboles con viento?”, “¿nos balanceamos como barquitos?”, “¿pasamos por las piedritas?”, “¿los brazos nos ayudaron?”.
- Los niños pueden responder con palabras, gestos o repitiendo un movimiento breve.
- La docente refuerza los logros con frases positivas: “usaste tus brazos para equilibrarte”, “caminaste despacito por el camino”, “tu cuerpo volvió al centro”, “cruzaste las piedritas con cuidado”.
- Esta actividad permite sintetizar lo aprendido y reconocer que el cuerpo puede moverse y estabilizarse.

Actividad 3: “Despedida del equilibrista”

Tiempo aproximado: 2 minutos

- Para finalizar, cada niño realiza una pequeña despedida corporal: abrir los brazos como equilibrista, levantar una mano, mover un pie o balancearse suavemente de un lado a otro.
- La docente felicita la participación del grupo y destaca que todos jugaron, se equilibraron y cuidaron su cuerpo durante las actividades.
- La sesión concluye de manera afectiva y alegre, reforzando que el equilibrio ayuda a conocer mejor el cuerpo y a descubrir con qué lado se sienten más seguros al moverse.

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

		CRITERIOS DE EVALUACIÓN									
		Mantiene equilibrio básico al caminar por un camino delimitado.		Realiza movimientos de balanceo hacia adelante, atrás y hacia los lados.		Coordina brazos y piernas para estabilizar su cuerpo durante el movimiento.		Sigue consignas breves relacionadas con equilibrio, pausa y dirección.		Muestra seguridad corporal y cuidado al participar en juegos motrices.	
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1											
2											
3											
4											
5											
6											

7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°8

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Título de la sesión	“Ruedo, giro y me deslizo con mi cuerpo”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años realicen arrastres, rodamientos y giros corporales mediante juegos motrices seguros, guiados y divertidos, para que fortalezcan su coordinación general, reconozcan progresivamente sus lados corporales y afiancen su lateralidad a partir de movimientos amplios, controlados y adecuados a su edad.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
- Realiza movimientos de arrastre, rodamiento y giro con control corporal básico. - Coordina brazos, piernas y tronco durante desplazamientos en el piso. - Explora sus lados corporales al girar, rodar o deslizarse en espacios seguros. - Participa en juegos motrices cuidando su cuerpo, los materiales y el espacio de sus compañeros.	- Se arrastra utilizando brazos y piernas para avanzar sobre una superficie segura. - Rueda suavemente sobre colchonetas o tapetes con apoyo y orientación. - Realiza giros corporales sencillos siguiendo consignas breves. - Reconoce progresivamente el lado hacia el que gira o se desplaza con mayor facilidad.	Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
Colchonetas, tapetes o mantas limpias, aros, cinta adhesiva, pañuelos, pelotas livianas, conos pequeños o botellas vacías y un espacio amplio del aula	Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	- Participa con disposición en juegos de arrastre, rodamiento y giro. - Usa brazos, piernas y tronco para desplazarse sobre superficies seguras. - Realiza giros o rodamientos sencillos siguiendo la orientación de la docente. - Cuida su cuerpo y respeta el turno de sus compañeros durante las actividades.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Preparamos el cuerpo para rodar” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente invita a los niños a ubicarse en círculo sobre el piso, colchonetas o tapetes, cuidando que exista suficiente espacio entre ellos. • Les comenta con entusiasmo que hoy jugarán a moverse de formas diferentes: arrastrándose como animalitos, rodando como tronquitos y girando como remolinos pequeños. • Antes de iniciar, la docente recuerda normas sencillas: “nos movemos despacio”, “cuidamos nuestra cabeza”, “esperamos nuestro turno”, “no empujamos a los amigos”. • Luego, guía movimientos suaves de preparación: mover los brazos hacia adelante, flexionar y estirar piernas, tocar rodillas, mover hombros y girar suavemente la cabeza de un lado a otro. • Esta actividad prepara el cuerpo para realizar movimientos en el piso, evitando que los niños empiecen de manera brusca o desordenada. Actividad 2: “Mi cuerpo se mueve suave” Tiempo aproximado: 4 minutos • La docente pide a los niños que se sienten y luego se acuesten suavemente sobre la colchoneta, siempre con acompañamiento visual. • Les indica movimientos simples: “levantamos una mano”, “levantamos la otra”, “movemos los pies”, “doblamos las rodillas”, “nos hacemos bolita y nos estiramos”. • Después, les propone balancearse un poco hacia un lado y volver al centro, sin rodar todavía. • La docente acompaña cada acción con frases claras y tranquilas, mostrando el movimiento para que los niños la imiten. • Esta actividad permite que los niños se familiaricen con el contacto del cuerpo en el piso y comiencen a reconocer cómo se mueven sus lados corporales. Actividad 3: “¿Cómo puede moverse mi cuerpo en el piso?” Tiempo aproximado: 2 minutos • La docente realiza preguntas breves: “¿podemos arrastrarnos?”, “¿podemos rodar suave?”, “¿podemos girar como un remolino?”, “¿qué partes del cuerpo usamos?”. • Los niños responden con palabras, gestos o pequeños movimientos. • La docente valida sus respuestas y les explica que ahora realizarán juegos seguros para descubrir nuevas formas de mover el cuerpo.	10 minutos
DESARROLLO	Actividad 1: “Gusanitos que avanzan” Tiempo aproximado: 7 minutos • La docente coloca colchonetas o mantas limpias en el piso, formando un camino corto y seguro.	32 minutos

- Explica que los niños se convertirán en “gusanitos” que avanzan despacio hasta llegar a una meta señalada con un aro o cono.
- Primero, la docente demuestra cómo acostarse boca abajo, apoyar las manos y empujar suavemente el cuerpo hacia adelante, usando brazos y piernas.
- Luego, los niños pasan por turnos o en grupos pequeños, arrastrándose sobre la colchoneta sin competir ni apurarse.
- La docente acompaña con consignas sencillas: “empujamos con las manos”, “movemos las piernas”, “avanzamos despacio”, “llegamos al aro”.
- Si algún niño no desea acostarse completamente, puede avanzar apoyando rodillas y manos, como una variante más cómoda.
- Esta actividad favorece la coordinación de brazos, piernas y tronco, además de permitir observar qué brazo o pierna utiliza primero para impulsarse.

Actividad 2: “Tronquitos que ruedan”

Tiempo aproximado: 7 minutos

- La docente invita a los niños a acostarse sobre una colchoneta, manteniendo suficiente distancia entre ellos.
- Les explica que serán pequeños tronquitos que ruedan muy suave sobre el pasto, sin empujar y sin levantarse rápido.
- Primero, la docente demuestra el movimiento: acostarse boca arriba o de lado, juntar un poco brazos y piernas, girar suavemente hacia un lado y volver al centro.
- Luego, cada niño intenta rodar una vez hacia un lado, con apoyo verbal y, si es necesario, con guía cercana de la docente.
- Después, se les invita a intentar rodar hacia el otro lado, siempre respetando su seguridad y confianza.
- La docente utiliza frases como: “rodamos suave”, “miramos hacia el lado”, “volvemos al centro”, “ahora probamos al otro lado”.
- Esta actividad permite trabajar rodamientos corporales, orientación lateral, control del tronco y reconocimiento del lado hacia el que el niño gira con mayor facilidad.

Actividad 3: “Remolinos pequeños”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente pide a los niños ponerse de pie en un espacio amplio y separado, para evitar choques.
- Les explica que serán remolinos pequeños que giran despacio, no rápido, porque deben cuidar su cuerpo.
- Primero, los niños giran con pasos cortos hacia un lado, siguiendo la demostración de la docente.
- Luego se detienen, respiran y vuelven al centro; después intentan girar hacia el otro lado.
- La docente puede colocar música suave y detenerla para indicar cuándo deben quedarse quietos como estatuas.
- Se emplean consignas breves: “giramos despacio”, “paramos”, “miramos al frente”, “ahora giramos hacia el otro lado”.

	- Esta actividad favorece el equilibrio, la orientación corporal, la coordinación de pasos y la exploración del lado de giro predominante. Actividad 4: “La pelota rueda y mi cuerpo la sigue” Tiempo aproximado: 6 minutos - La docente entrega o muestra una pelota liviana y explica que la pelota rodará por el piso y los niños deberán seguirla con el cuerpo de manera segura. - Primero, la docente rueda la pelota lentamente hacia adelante, y un niño camina detrás de ella hasta alcanzarla. - Luego, la pelota rueda hacia un lado, y el niño debe desplazarse para recogerla, usando la mano que prefiera. - En otra ronda, los niños se sientan en el piso y hacen rodar la pelota con una mano hacia un compañero cercano. - La docente observa qué mano utilizan para empujar la pelota, hacia qué lado se orientan con mayor facilidad y cómo ajustan su cuerpo para seguir el movimiento. - Se acompaña con frases como: “la pelota rueda”, “la seguimos despacio”, “la empujamos suave”, “la recibimos con cuidado”. - Esta actividad integra rodamiento de objetos con orientación corporal y coordinación visomotriz, reforzando la lateralidad desde una experiencia lúdica. Actividad 5: “Circuito: me arrastro, ruedo y giro” Tiempo aproximado: 6 minutos - La docente organiza un circuito breve con tres estaciones sencillas. - En la primera estación, los niños se arrastran como gusanitos sobre una colchoneta hasta llegar a un aro. - En la segunda estación, ruedan suavemente como tronquitos una vez hacia un lado, con apoyo si lo necesitan. - En la tercera estación, se ponen de pie y realizan un giro lento como remolino pequeño. - Antes de iniciar, la docente demuestra todo el recorrido de forma pausada para que los niños comprendan la secuencia. - Los niños participan por turnos, mientras la docente guía con frases motivadoras: “primero avanzamos como gusanito”, “ahora rodamos suave”, “terminamos con un giro despacio”. - Esta actividad integra los movimientos trabajados en la sesión, favoreciendo coordinación, lateralidad, control corporal y seguridad en el espacio.	
FINAL	Actividad 1: “Mi cuerpo descansa como una estrella” Tiempo aproximado: 3 minutos - La docente invita a los niños a acostarse suavemente sobre la colchoneta, separados entre sí. - Les pide abrir brazos y piernas como una estrella, respirar despacio y sentir cómo su cuerpo descansa después de moverse.	8 minutos

- Luego, les indica cerrar un poco brazos y piernas, como si la estrella se hiciera pequeña, y volver a abrirse lentamente.
- La docente acompaña con voz tranquila: “mi cuerpo descansa”, “respiro suave”, “me hago estrella grande”, “me hago estrella pequeña”.
- Esta actividad permite relajar el cuerpo después de los arrastres, rodamientos y giros.

Actividad 2: “Recordamos cómo nos movimos”

Tiempo aproximado: 3 minutos

- La docente reúne a los niños sentados en círculo y conversa brevemente sobre la experiencia.
- Formula preguntas sencillas: “¿nos arrastramos como gusanitos?”, “¿rodamos como tronquitos?”, “¿giramos como remolinos?”, “¿seguimos la pelota?”.
- Los niños pueden responder con palabras, gestos o repitiendo un pequeño movimiento desde su lugar.
- La docente refuerza sus logros con frases positivas: “usaste tus brazos para avanzar”, “tu cuerpo rodó suave”, “giraste con cuidado”, “seguiste la pelota mirando por dónde iba”.
- Esta actividad permite sintetizar lo aprendido y reconocer las acciones corporales realizadas.

Actividad 3: “Despedida con giro suave”

Tiempo aproximado: 2 minutos

- Para finalizar, cada niño realiza una despedida corporal sencilla: mover una mano, hacer un pequeño giro suave, levantar los brazos o balancear el cuerpo hacia un lado.
- La docente felicita la participación del grupo y destaca que todos exploraron nuevas formas de moverse cuidando su cuerpo y respetando el espacio de sus compañeros.
- La sesión termina de manera afectiva, reforzando que el cuerpo puede arrastrarse, rodar y girar para conocer mejor sus lados y moverse con mayor seguridad.

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

		CRITERIOS DE EVALUACIÓN									
		Se arrastra sobre una colchoneta utilizando brazos y piernas con control básico.		Rueda suavemente hacia un lado con apoyo o guía de la docente.		Realiza giros corporales sencillos sin perder completamente el control de su cuerpo.		Coordina movimientos de brazos, piernas y tronco durante las actividades.		Muestra seguridad y disposición al explorar movimientos corporales en el piso.	
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1											
2											
3											

4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											

SESIÓN DE APRENDIZAJE N°9

I. DATOS INFORMATIVOS

1.1. Título de la sesión	“Mi cuerpo encuentra su lugar”
1.2. Institución educativa	I.E.I. N° 301
1.4. Responsables	- Lesly Lizet Herrera Perez - Karol Edith Maluquis Sempertegui

II. OBJETIVO DE LA SESIÓN: Lograr que los niños de 3 años adapten su cuerpo a diferentes espacios mediante juegos de ubicación, recorridos, entradas, salidas, pasos entre objetos y desplazamientos dirigidos, para que reconozcan cómo moverse con seguridad, orienten su cuerpo hacia distintos lados y fortalezcan progresivamente su lateralidad a partir de experiencias motrices lúdicas, concretas y adecuadas a su edad.

III. PROPÓSITO DE APRENDIZAJE

COMPETENCIAS	CAPACIDADES	INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
- Adapta su cuerpo a espacios amplios, reducidos y delimitados durante juegos motrices. - Se desplaza por el aula o patio siguiendo trayectos sencillos y seguros. - Coordina brazos, piernas y tronco para entrar, salir, rodear y pasar entre objetos. - Participa en actividades de ubicación corporal.	- Se ubica dentro, fuera, cerca, lejos y alrededor de objetos mediante el movimiento corporal. - Ajusta sus desplazamientos para pasar por caminos, túneles o espacios delimitados. - Orienta su cuerpo hacia diferentes direcciones siguiendo consignas breves. - Reconoce progresivamente el lado corporal que utiliza con mayor facilidad al desplazarse o rodear objetos.	Lista de cotejo

MATERIALES	ENFOQUES TRANSVERSALES	CRITERIOS DE ÉXITO
Aros, conos pequeños o botellas vacías, cinta adhesiva, cajas grandes abiertas o túneles de tela si se cuenta con ellos, colchonetas, pelotas livianas, pañuelos y un espacio amplio.	Inclusión, orientación al bien común y búsqueda de la excelencia.	- Entra, sale, rodea y pasa entre objetos siguiendo consignas sencillas. - Ajusta sus movimientos para desplazarse sin chocar con sus compañeros o materiales. - Reconoce progresivamente hacia qué lado se desplaza con mayor seguridad.

IV. DESCRIPCIÓN DE LA ACTIVIDAD

ETAPAS	ACTIVIDADES	TIEMPO
--------	-------------	--------

INICIO	Actividad 1: “Conozco mi espacio de juego” Tiempo aproximado: 4 minutos - La docente recibe a los niños en un aula o patio previamente despejado, donde se han colocado algunos materiales separados entre sí, como aros, conos, botellas vacías o cajas abiertas. - Con una voz alegre, les comenta que hoy jugarán a descubrir cómo su cuerpo puede entrar, salir, rodear, pasar y encontrar su lugar dentro del espacio. - Antes de iniciar, la docente recuerda normas sencillas: “miramos por dónde caminamos”, “no empujamos”, “esperamos nuestro turno”, “cuidamos los materiales” y “si necesitamos ayuda, levantamos la mano”. - Luego invita a los niños a caminar despacio por el espacio, observando los objetos colocados y evitando tocarlos todavía. - Esta primera actividad permite que los niños reconozcan el ambiente, identifiquen límites y se preparen para desplazarse de manera segura. Actividad 2: “Mi cuerpo se ubica” Tiempo aproximado: 4 minutos - La docente pide a los niños ubicarse cerca de un aro o cono, dejando suficiente distancia entre compañeros. - Luego da consignas sencillas acompañadas de gestos: “nos ponemos cerca del aro”, “ahora nos alejamos”, “entramos al aro”, “salimos del aro”, “nos colocamos al lado del cono”. - Los niños realizan cada acción a su ritmo, mientras la docente demuestra el movimiento y guía a quienes necesiten apoyo. - Para favorecer la lateralidad, la docente puede señalar un lado con la mano y decir: “vamos hacia este lado”, sin exigir todavía que los niños nombren derecha o izquierda. - Esta actividad permite introducir nociones espaciales básicas desde el cuerpo y favorecer la orientación motriz de manera vivencial. Actividad 3: “¿Dónde está mi cuerpo?” Tiempo aproximado: 2 minutos - La docente reúne brevemente a los niños y realiza preguntas sencillas: “¿podemos entrar al aro?”, “¿podemos salir?”, “¿podemos pasar entre dos conos?”, “¿podemos rodear una caja?”. - Los niños responden con palabras, gestos o pequeños movimientos. - La docente valida sus respuestas y les explica que ahora realizarán juegos para que su cuerpo aprenda a moverse mejor dentro del espacio.	10 minutos
	Actividad 1: “Entramos y salimos de las casitas” Tiempo aproximado: 6 minutos La docente coloca varios aros en el piso y los presenta como “casitas”.	32 minutos

- Primero, los niños caminan alrededor de los aros mientras escuchan la consigna de la docente.
- Cuando la docente dice “dentro”, cada niño entra a una casita; cuando dice “fuera”, sale del aro y se coloca al costado.
- Luego, la docente añade pequeñas variaciones: “entramos con los dos pies”, “salimos despacito”, “levantamos una mano dentro de la casita”, “damos un paso fuera”.
- Si no hay suficientes aros, los niños participan por turnos o en pequeños grupos, mientras los demás observan y animan.
- Esta actividad permite que los niños ajusten su cuerpo a un espacio delimitado, reconozcan dentro y fuera, y coordinen pies, brazos y mirada para ubicarse con seguridad.

Actividad 2: “Pasamos por el caminito angosto”

Tiempo aproximado: 7 minutos

- La docente marca en el piso un camino angosto con cinta adhesiva o coloca conos a ambos lados, dejando un espacio suficiente para que los niños pasen sin dificultad.
- Explica que el camino es un “puentecito” por donde deberán pasar caminando despacio, mirando hacia adelante y cuidando no tocar los bordes.
- Primero, los niños pasan caminando libremente; luego lo hacen con los brazos abiertos para equilibrarse; después pasan llevando una pelota pequeña entre las manos.
- La docente acompaña con frases claras: “miramos el camino”, “pasamos despacio”, “cuidamos nuestro cuerpo”, “llevamos la pelota hasta la meta”.
- Si algún niño se sale del camino, se le anima a intentarlo nuevamente sin corregirlo de forma rígida.
- Esta actividad ayuda a adaptar el cuerpo a un espacio más reducido, controlar el desplazamiento y organizar los movimientos para avanzar sin chocar con los materiales.

Actividad 3: “Rodeamos los árboles”

Tiempo aproximado: 6 minutos

- La docente coloca conos o botellas vacías en el piso y les dice a los niños que serán “árboles” del bosque.
- Los niños deberán caminar alrededor de cada árbol, rodeándolo con cuidado antes de pasar al siguiente.
- Primero, la docente demuestra cómo rodear un cono con pasos lentos, manteniendo la mirada en el camino.
- Luego, los niños realizan el recorrido, mientras la docente indica: “rodeamos el árbol”, “pasamos por este lado”, “seguimos al siguiente”, “no tocamos el árbol”.
- Para trabajar lateralidad, la docente puede variar el recorrido señalando con la mano hacia qué lado rodear, observando si el niño gira con mayor facilidad hacia un lado específico.

	- Esta actividad fortalece la orientación corporal, el control de giros amplios, la coordinación de piernas y la adaptación del cuerpo a trayectorias curvas. Actividad 4: “El túnel de los pequeños exploradores” Tiempo aproximado: 7 minutos - La docente organiza un túnel sencillo usando cajas grandes abiertas, mesas cubiertas parcialmente con una tela o un túnel de psicomotricidad si la institución cuenta con él, verificando que sea seguro y amplio para los niños. - Explica que los niños serán exploradores que pasarán por un túnel con mucho cuidado, agachando un poco su cuerpo o gateando si es necesario. - Primero, la docente demuestra cómo acercarse, mirar la entrada, agacharse, avanzar y salir por el otro lado. - Los niños pasan uno por uno para evitar choques, mientras la docente acompaña con indicaciones: “esperamos nuestro turno”, “entramos despacito”, “miramos la salida”, “salimos con cuidado”. - Si un niño siente temor, se le permite observar primero, pasar tomado de la mano o realizar una versión más sencilla, como pasar debajo de una cinta alta o entre dos sillas separadas. - Esta actividad permite adaptar el cuerpo a espacios diferentes, favorece la coordinación, la seguridad, el control postural y la orientación corporal durante la entrada y salida. Actividad 5: “Llevo el pañuelo a su lugar” Tiempo aproximado: 6 minutos - La docente entrega un pañuelo a cada niño y coloca dos o tres recipientes o aros en diferentes zonas del espacio. - Explica que cada pañuelo debe llegar a su “lugar especial”, por lo que los niños deberán caminar hacia el aro señalado y dejarlo allí. - Primero, lo llevan caminando con la mano que prefieran; luego, la docente les propone llevarlo con la otra mano, si se sienten cómodos. - También puede indicar: “lleva el pañuelo al aro que está cerca”, “ahora al aro que está más lejos”, “pasamos alrededor del cono antes de dejarlo”. - La docente observa con qué mano transportan el pañuelo, cómo orientan su cuerpo hacia el destino y si logran ajustar su recorrido para evitar obstáculos. - Esta actividad integra desplazamiento, ubicación espacial, coordinación manual y lateralidad, manteniendo una dinámica sencilla, alegre y retadora para la edad.	
FINAL	Actividad 1: “Mi cuerpo vuelve a su lugar” Tiempo aproximado: 3 minutos - La docente invita a los niños a sentarse en círculo o dentro de un aro grande imaginario, procurando que recuperen la calma después del movimiento. - Les pide colocar las manos sobre las piernas, respirar despacio y mirar alrededor para reconocer el espacio donde jugaron. - Luego, realizan movimientos suaves: levantar los brazos, bajarlos lentamente, mover los pies y quedarse quietos unos segundos.	8 minutos

- La docente acompaña con voz tranquila: “nuestro cuerpo encontró su lugar”, “respiramos suave”, “descansamos después de jugar”.
- Esta actividad permite relajar el cuerpo y cerrar la experiencia motriz de manera serena.

Actividad 2: “Recordamos dónde estuvo nuestro cuerpo”

Tiempo aproximado: 3 minutos

- La docente conversa con los niños mediante preguntas breves: “¿entramos a las casitas?”, “¿salimos de los aros?”, “¿pasamos por el caminito?”, “¿rodeamos los árboles?”, “¿cruzamos el túnel?”.
- Los niños pueden responder verbalmente, señalando los materiales o imitando una acción breve desde su lugar.
- La docente refuerza sus respuestas con frases positivas: “tu cuerpo entró y salió con cuidado”, “pasaste por el camino sin chocar”, “rodeaste el árbol mirando el espacio”, “llevaste el pañuelo a su lugar”.
- Esta actividad permite sintetizar lo aprendido y reconocer que el cuerpo puede ubicarse y adaptarse a distintos espacios.

Actividad 3: “Despedida desde mi lugar”

Tiempo aproximado: 2 minutos

- Para finalizar, cada niño elige una forma de despedirse desde su lugar: levantar una mano, mover un pañuelo, dar un pequeño paso adelante o hacer un giro suave.
- La docente felicita al grupo por haber cuidado su cuerpo, respetado el espacio y participado con alegría durante la sesión.
- La sesión concluye de forma afectiva, reforzando que el cuerpo aprende a moverse mejor cuando reconoce el espacio y se desliza con seguridad.

V. INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN

		CRITERIOS DE EVALUACIÓN									
		Se desliza dentro de espacios delimitados con control corporal básico.		Entra y sale de aros, cajas o espacios señalados siguiendo indicaciones breves.		Rodea objetos utilizando movimientos coordinados de brazos, piernas y tronco.		Pasa entre materiales ajustando su cuerpo al espacio disponible.		Muestra seguridad y cuidado al ubicarse y desplazarse durante los juegos motrices.	
		SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO	SI	NO
1											
2											
3											
4											
5											

6											
7											
8											
9											
10											
11											
12											
13											
14											
15											

